

Diversidad de tránsitos, diversidad de caminos: las trayectorias de la juventud en Panamá

I. Introducción: La Encuesta Nacional de Juventud 2004

Presentamos en este capítulo una mirada a la trayectoria de vida que están siguiendo los jóvenes en Panamá, recopilada desde sus propias opiniones y percepciones mediante La Encuesta Nacional de Juventud 2004 (ENJ 2004). Esta Encuesta fue aplicada por el PNUD a una muestra representativa de 1593 jóvenes, de entre 15 y 24 años, durante el período comprendido entre febrero y marzo de 2004. La magnitud de la Encuesta permitió analizar datos y arribar a ciertas deducciones aplicables a las áreas urbana, rural e indígena (particularmente las Comarcas Kuna Yala, Emberá-Wounáan y Ngöbe-Buglé). La Encuesta también entrevistó, en algunos temas, a 460 adultos, comprendidos entre las edades de 40 a 54 años, derivados de una muestra independiente¹ a nivel nacional, lo que nos ha permitido contrastar la mirada joven con la de los adultos² respecto a sus trayectorias de vida.

La Encuesta buscó ser representativa de tres importantes áreas geográficas del país -la urbana, la rural y la indígena-, dadas las grandes diferencias socioeconómicas que existen entre ellas. Tales diferencias constituyen contextos marcadamente desiguales para los jóvenes en cuanto a las



oportunidades disponibles para su desarrollo, lo que a su vez, como veremos, repercute en que tengan distintas perspectivas y actitudes ante la vida.

Otra variable estructural que se consideró en la muestra es la del sexo de la persona, porque existía interés en poner de manifiesto las distintas experiencias de vida que tienen las mujeres y hombres jóvenes, así como para documentar cómo se van formando sus actitudes y percepciones de género.

Otra variable central fue la edad. Se estudió al grupo de jóvenes dividiéndolo en dos: el grupo de quienes tienen entre 15 y 19 años de edad, que representa a los grupos más cercanos a la adolescencia, y el grupo de los que tienen entre 20 y 24 años de edad, que es representativo de los “adultos jóvenes” que cuentan con una trayectoria educativa y laboral más extensa, lo cual perfila igualmente su manera de ser, experimentar y enfrentar problemas.

II. Acerca del SER de la Juventud

A. Los contextos en donde viven los jóvenes son una variable clave porque crean diversas condiciones para el desarrollo de las y los jóvenes, y éstas repercuten en sus capacidades y actitudes presentes y futuras.

Características de los hogares encuestados

La Encuesta revela que el 64.8% de los jóvenes habita en el ámbito urbano, el 29.8% en el rural y sólo el 5.4% en el área indígena. A continuación veremos cómo los hogares de los jóvenes exhiben características particulares, de conformidad con el entorno específico en el cual se desenvuelven.

En general, los hogares entrevistados tienen alrededor de 5 miembros (Cuadro 4.1.),

dependiendo, en gran medida, del nivel de urbanización en el que están: en el sector urbano, el tamaño promedio es de 4.8 miembros, mientras que, en el indígena, sube a 6 personas por hogar. La situación civil de la pareja que conforma el hogar es heterogénea entre las áreas, existiendo un 31.4% de uniones³ a nivel urbano, un 44.7% a nivel rural y un 67.1% entre los indígenas. Presentamos, además, tres variables que tienden a confirmar las diferencias estructurales entre hogares.

■ La primera variable es la escolaridad promedio de los padres, que exhibe niveles marcadamente distintos entre áreas (de 3.8 a 10.9 años). La variable de la escolaridad de los jóvenes, por su parte, presenta diferencias menos marcadas pero, además, se evidencia que hay mayor cercanía entre los niveles de escolaridad de padres e hijos en el sector urbano, algo que no se da al nivel rural e indígena, en donde hay diferencias de más de 3 años de escolaridad a favor de los jóvenes. Este último dato permite indicar que los disparos niveles de escolaridad entre padres e hijos magnifica la brecha entre jóvenes y adultos en el ámbito rural y aumenta la motivación de los jóvenes para trasladarse hacia el sector urbano.

■ La segunda variable es el ingreso per cápita, la cual confirma las diferencias ya conocidas en torno a los distintos niveles de recursos para fortalecer capacidades que tiene cada contexto social dentro del país. Es así como el contexto rural tiene un poco más del doble (B./ 66) del ingreso promedio de las áreas indígenas (B./31), en tanto que, en el área urbana, el ingreso promedio es 1.7 y 3.7 veces superior (B./111) al de las anteriores áreas.

De manera consistente con las diferencias encontradas en las oportunidades de desarrollo de los jóvenes, apreciamos que éstos, independiente del área en que residan, tienen la intención de irse

Cuadro 4.1

Características de los hogares de la juventud

| AREA | Promedio personas por hogar | Porcentaje padres Casados | Porcentaje padres Unidos | Escolaridad promedio Padres | Escolaridad promedio Jóvenes | Ingreso promedio Per cápita (B./mes) | Porcentaje total de Jóvenes |
|-----------------|-----------------------------|---------------------------|--------------------------|-----------------------------|------------------------------|--------------------------------------|-----------------------------|
| Urbano | 4.8 | 38.7 | 31.4 | 10.0 | 10.9 | 111 | 64.8 |
| Rural | 4.9 | 34.6 | 44.7 | 6.7 | 9.6 | 66 | 29.8 |
| Indígena | 6.0 | 13.9 | 67.1 | 3.8 | 7.4 | 31 | 5.4 |
| Promedio | 4.9 | 36.1 | 37.4 | 8.7 | 10.3 | 93 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

a vivir a otro lugar (emigrar) en una proporción que es más del doble de la presentada por los adultos (Cuadro 4.2.), lo cual representa una clara respuesta a los menores niveles de oportunidad. Las personas jóvenes indígenas y rurales quieren irse al sector urbano, los que viven en ciudades intermedias quieren irse a la capital y éstos últimos quieren irse del país en busca de mejores oportunidades.

■ La tercera variable -la composición de los hogares- también muestra diferencias por área. Solamente un 60.6% de las jefas o jefes urbanos tiene cónyuge⁴ y esta cifra sube a 72.8% en el

ámbito rural (Cuadro 4.3.). Se aprecia que, en promedio, hay dos hijos por hogar y que se da la presencia de otros parientes en la familia, en promedio, en la mitad de los casos, aunque es más marcada en el área indígena (87.0%). Con relación a la distribución por sexo, se observa en los hogares un porcentaje mayor de mujeres (51.5%), porcentaje que se incrementa en el ámbito urbano (52.7%).

En síntesis, el análisis de las áreas de residencia es clave porque en ellas se crean contextos distintos para el desarrollo de los jóvenes, y éstos repercuten en sus capacidades y actitudes presentes y futuras.

Cuadro 4.2

¿Piensa ir a vivir a otra ciudad o provincia en los próximos 3 años?

| | Jóvenes | Adultos |
|--------------|--------------|--------------|
| Sí | 8.2 | 2.9 |
| No | 91.8 | 97.1 |
| Total | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

B. Tipologías de juventud: La juventud de nuestro país vive realidades muy diversas, marcadas por dos grandes ejes de análisis: el de las oportunidades socioeconómicas (formas del subsistir) y el de los recursos socio-culturales (formas del ser y la identidad)

Al explorar las diferentes variables de la Encuesta, se detectó que existe un grupo de variables que afectan especialmente el desarrollo de los/las jóvenes y que, a su vez, influyen en el

Cuadro 4.3

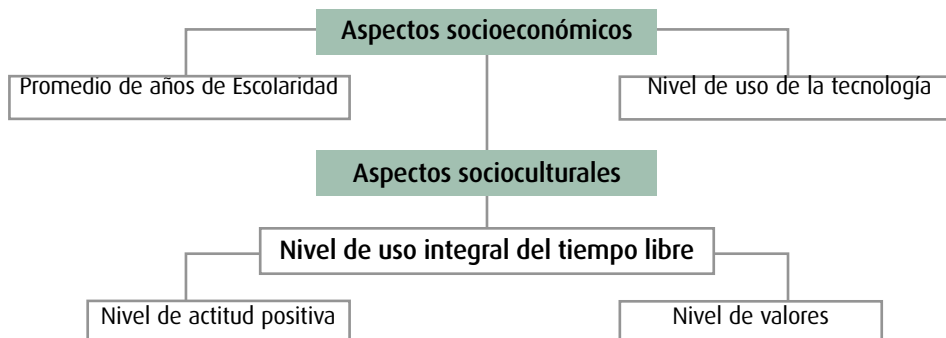
Composición de los hogares de la juventud

| AREA | Promedio personas por hogar | Porcentaje con Cónyuge | Promedio Cantidad de Hijos | Porcentaje con Otro pariente | Porcentaje Hombres | Porcentaje Mujeres |
|----------|-----------------------------|------------------------|----------------------------|------------------------------|--------------------|--------------------|
| Urbano | 4.8 | 60.6 | 1.9 | 50.6 | 47.3 | 52.7 |
| Rural | 4.9 | 72.8 | 1.9 | 48.6 | 50.2 | 49.8 |
| Indígena | 6.0 | 66.0 | 2.1 | 87.0 | 49.3 | 50.7 |
| Promedio | 4.9 | 64.2 | 1.9 | 51.6 | 48.5 | 51.5 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Diagrama 4.1

Variables consideradas en la elaboración de la tipología de juventud



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

tipo de actitudes o valoraciones que exhiben, a saber: los años de escolaridad promedio (acceso al conocimiento), que ya se había encontrado que variaba grandemente entre áreas y generaciones y la influencia del uso de tecnología, referida a la posibilidad de utilizar ‘computadoras’ e Internet.⁵ Ambas variables están referidas al ámbito de las oportunidades socioeconómicas (Diagrama 4.1.).

De igual forma, se apreciaron diferencias importantes en tres variables del ámbito que pudiéramos denominar socio-cultural, que son: el uso integral del tiempo libre, teniendo como premisa que lo más deseable es usar equilibradamente el tiempo libre y que se incluyan actividades sociales, recreativas y educativas; el nivel de actitud positiva de los jóvenes en lo referente a si manifestaban una buena disposición hacia aspectos como el trabajo, la educación, la familia, el futuro y el ambiente; y el reconocimiento y aceptación de valores básicos (nivel de valores) tales como la paz, la libertad y la solidaridad, entre otros.

Estas no son las únicas variables relevantes, pero son las que más claramente permiten reflejar la diversidad de la juventud en el país, queriendo significar que los y las jóvenes difieren bastante entre sí respecto a su escolaridad, acceso a tecnología, uso del tiempo libre, actitudes y valores. Es por ello que estas variables se utilizaron para construir tipologías que nos ayudan a identificar las diferencias socioeconómicas y socio-culturales entre los jóvenes. En el siguiente cuadro revisamos las variables de la Encuesta Nacional de Juventud 2004, en la cual se incluye cada uno de estos indicadores (Cuadro 4.4.), así como los criterios de análisis bajo los que fue procesada la información.

Con estos indicadores es posible hacer un análisis de los distintos niveles de oportunidades socioeconómicas y socio-culturales que tienen las y los jóvenes panameños de acuerdo a información recopilada a través de la Encuesta Nacional de Juventud. Dado que un análisis de este tipo es complejo, para fines operativos este procedimiento contempló una técnica estadística multivariada⁶ que permitió analizar individualmente las respuestas y características de todas las personas entrevistadas y agrupar aquellas con características similares, distinguiéndolas de otras que claramente tenían otro perfil. Con este análisis pudimos identificar algunas tipologías de jóvenes que, aunque no representan todos los tipos posibles porque cada persona es única, sí identificó cinco grandes grupos, en cuanto a las experiencias de vida que están llevando las y los jóvenes panameños.

Para conocer a qué se refiere cada una de las tipologías, presentamos a continuación un cuadro conceptual (Cuadro 4.5.) en donde se incorpora un cruce de los dos principales ejes de análisis que se tomaron en cuenta (socioeconómico y socio-cultural) y a partir de los cuales se puede asignar un nombre conceptual a estos cinco grupos que se distinguieron estadísticamente, es decir, respecto a diferencias medibles en cada una de las variables consideradas.

Este cuadro nos permite ver que desde la perspectiva socioeconómica, se pueden distinguir entre los grupos identificados niveles bajo, medio y alto de oportunidades. A aquéll(o)s con bajas oportunidades en este ámbito les hemos llamado “Rezagados”, ya que se encuentran más “atrás” respecto a las oportunidades que tiene la población promedio del país. Aún dentro de la situación de “rezago”, sin embargo, existen diferencias en el ámbito sociocultural, que marcamos en dos grupos: las personas con pocos recursos y aquéllas con buenos recursos en este ámbito (nivel de valores, actitudes positivas, uso integral del tiempo libre). Las personas jóvenes con pocas oportunidades y recursos forman parte del grupo “Rezagado desmotivado” (6.9% de la juventud), ya que se están quedando “más atrás” y con una actitud más debilitada, que podríamos definir como “desmotivada”, en tanto que las personas con pocas oportunidades socioeconómicas, pero que poseen una actitud que le permite ver con “optimismo” sus oportunidades futuras, conforman el grupo “Rezagado motivado” (21.3% de la juventud).

En un nivel de oportunidades que podemos denominar como medio, encontramos otros dos grupos, uno con pocos y otro con buenos recursos socio-culturales. Les hemos llamado a ambos grupos “En avance”, ya que presentan mejores oportunidades que los rezagados y están progresando; sin embargo, uno tiene una actitud más pesimista, “En avance desmotivado” (25.3% de la juventud) y el otro una actitud más positiva “En avance motivado” (33.7% de la juventud).

El quinto grupo que se identificó estadísticamente a través de la Encuesta puede clasificarse como de altas oportunidades socioeconómicas y de buenos recursos socio-culturales, por lo que le hemos denominado “Aventajado motivado”, en atención a que tienen mejores oportunidades respecto a la mayoría de la juventud en Panamá, además de una actitud positiva. Cabe señalar que, con los datos disponibles, no se identificó ningún grupo en la categoría de “Aventajado desmotivado”, lo que teóricamente se puede interpretar por el hecho de que un alto desa-

Cuadro 4.4

Indicadores considerados en la elaboración de la tipología de Juventud

| Indicador | VARIABLES consideradas | Criterios |
|--|---|--|
| Promedio de años de escolaridad | Años de educación aprobados | Cálculo del valor promedio |
| Nivel de uso de la tecnología | Frecuencia de uso de computadora e Internet | 0: Nunca o casi nunca 1: al menos una vez al mes hasta una vez por semana 2: casi todos los días |
| Nivel de uso integral del tiempo libre | Realiza actividades: a) recreativas b) sociales c) educativas o culturales | 1: Un sólo tipo de actividad 2: Dos tipos de actividad 3: Los tres tipos de actividad |
| Nivel de actitud positiva | Actitudes presentadas: 1 No oculta emociones 2 'No pienso que están mejor sin mí' 3 Confianza en el futuro 4 Soy útil y necesario 5 Casi siempre estoy feliz 6 Me gusta como me veo 7 Me gusta estar con los demás 8 Ve el Futuro positivo 9 Ayuda deseada positiva 10 Tiene amigos 11 Admira adultos 12 Visión juventud positiva 13 Visión ecológica 14 Desea Construir Futuro | Número de actitudes presentadas |
| Nivel de valores | Valores reconocidos: Educación, Trabajo (2 preguntas), Familia, Juventud, Libertad, Paz, Derechos Humanos, La Vida, Ambiente (2preguntas), Ayuda, Futuro, Sexualidad, Solidaridad. | Número de valores presentados. |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

rollo de capacidades redundante en el fortalecimiento de actitudes más positivas y es difícil que se de un nivel considerable de “pesimismo” en este grupo.

Luego de construir las tipologías, nos parece importante comprender más claramente las diferencias estadísticas entre los grupos identificados y, para ello, revisamos primero algunas variables del eje de análisis socioeconómico (ver el Cuadro 4.6.). Al observar las dos variables consideradas en esta dimensión, que son los años de escolaridad promedio y el nivel tecnológico, vemos importantes diferencias, que son incluso más marcadas que las que

Cuadro 4.5

Tipología de juventud a partir de los ejes de análisis socioeconómico y sociocultural

| Oportunidades socioeconómicas | Recursos socio-culturales | |
|-------------------------------|---------------------------|---------------------|
| | Pocos | Buenos |
| Baja | Rezagado desmotivado | Rezagado motivado |
| Media | En avance desmotivado | En avance motivado |
| Alta | | Aventajado motivado |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

existen entre las áreas urbana, rural e indígena. Es así como los grupos “rezagados” tienen en promedio entre 4 y 7 años de escolaridad (nivel primario), en tanto que los grupos “en avance” tienen entre 10 y 11 años (cerca a la secundaria completa) y el grupo adelantado muestra una escolaridad promedio de 15 años, que es claramente de nivel superior.

En el aspecto tecnológico, entre los grupos rezagados hay menos de un 7.5% (7.4 y 1.0%) que tienen un nivel alto de uso de la tecnología; en cambio, en los grupos en avance esta situación es mejor, llegando a cerca de un 20% (18.0 y 20.5%). Por su parte, los “Aventajados” destacan porque un 45.9% de las y los jóvenes que conforman parte de este grupo tienen un nivel alto de uso de la tecnología.

Adicionalmente, podemos comparar las tipologías respecto a su nivel de ingresos y de urbanización, haciéndose evidente cómo las tipologías sugeridas presentan un claro ordenamiento res-

pecto a niveles de urbanización e ingreso. Es así como los grupos más rezagados tienen menos de un 50% de población urbana, los grupos en avance tienen más de dos tercios (2/3) en el ámbito urbano y hay un 80.4% en el grupo aventajado. Por su parte, el ingreso per cápita de la juventud también manifiesta importantes diferencias: los grupos rezagados tienen niveles de ingresos inferiores a la línea de pobreza (B/.76), los grupos en avance llegan a un nivel promedio de 1.3 líneas de pobreza y los adelantados llegan cerca de las 2.0 líneas de pobreza en promedio, lo que nos reafirma las diferencias entre estos grupos respecto a las posibilidades socioeconómicas para transformar sus necesidades en capacidades.

Para comprender mejor las diferencias entre los grupos identificados, nos parece también importante revisar algunas variables del eje de análisis socio-cultural (ver el Cuadro 4.7.). Al

Cuadro 4.6

Características Socioeconómicas de las Tipologías de Juventud

| Tipología | Porcentaje Urbano | Promedio Escolaridad | Nivel tecnológico Alto (%) | Ingreso Per cápita | Porcentaje de los jóvenes |
|-----------------------|-------------------|----------------------|----------------------------|--------------------|---------------------------|
| Rezagado desmotivado | 45.6% | 4.4 | 7.4 | 44 | 6.9 |
| Rezagado motivado | 44.1% | 7.7 | 1.0 | 58 | 21.3 |
| En avance desmotivado | 76.4% | 10.4 | 18.0 | 100 | 25.2 |
| En avance motivado | 67.1 | 11.3 | 20.5 | 102 | 33.7 |
| Aventajado motivado | 80.4 | 15.1 | 45.9 | 141 | 12.9 |
| Promedio | 64.8% | 10.3 | 18.1 | 93 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004

Cuadro 4.7

Características Socioculturales de las Tipologías de Juventud

| Tipología | Uso integral del tiempo libre (%) | Nivel alto de valores (%) | Nivel alto de actitudes positivas (%) | Porcentaje de los jóvenes |
|-----------------------|-----------------------------------|---------------------------|---------------------------------------|---------------------------|
| Rezagado desmotivado | 14.6 | 3.2 | 11.5 | 6.9 |
| Rezagado motivado | 17.7 | 25.3 | 30.9 | 21.3 |
| En avance desmotivado | 25.7 | 0.5 | 1.8 | 25.2 |
| En avance motivado | 28.7 | 30.3 | 36.6 | 33.7 |
| Aventajado motivado | 37.0 | 24.9 | 32.3 | 12.9 |
| Promedio | 25.7 | 19.1 | 24.3 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004

observar las tres variables que consideramos en esta dimensión - que son el uso integral del tiempo libre, el nivel de valores y el nivel de actitudes -, vemos diferencias significativas. Podemos resaltar que los grupos “Rezagado desmotivado” y “En avance desmotivado” tienen el porcentaje más bajo de jóvenes con un nivel alto de valores, 3.8% y 0.5%, respectivamente. Respecto a las actitudes positivas ocurre lo mismo, obteniendo estos mismos grupos los menores porcentajes de jóvenes con un nivel alto de actitudes positivas (11.5 y 1.8%, respectivamente). Especialmente preocupante es la situación del grupo en “En avance desmotivado”, ya que presenta valores muy bajos con respecto al resto de la juventud, lo cual no parece fundamentarse en sus debilidades socioeconómicas, sino en aquéllas relacionadas a aspectos socio-culturales. Respecto al uso integral del tiempo libre, también sus resultados son inferiores a los de los otros grupos.

Los demás grupos se parecen más respecto a sus recursos socio-culturales; sin embargo, los “Aventajado motivado” sobresalen en su uso integral del tiempo libre, que lo logra un 37% del grupo. Respecto al nivel de valores y actitudes positivas, el mejor desempeño lo manifiesta el grupo “En avance motivado”, que supera incluso a los “aventajados”. Para el grupo “Rezagado motivado” podemos destacar su segunda posición respecto al nivel de valores, incluso superando levemente a los “aventajados”.

En síntesis, podemos indicar que, mediante el cruce de las variables socioeconómicas y socio-culturales, hemos podido identificar cinco grupos importantes dentro de la juventud panameña, los cuales nos pueden ayudar a entender mejor sus diferentes fortalezas y debilidades y, al mismo tiempo, orientar mejor la identificación de los aspectos que se deben fortalecer en ellas y ellos. Recapitulando, los grupos identificados son los siguientes:

Rezagado desmotivado:

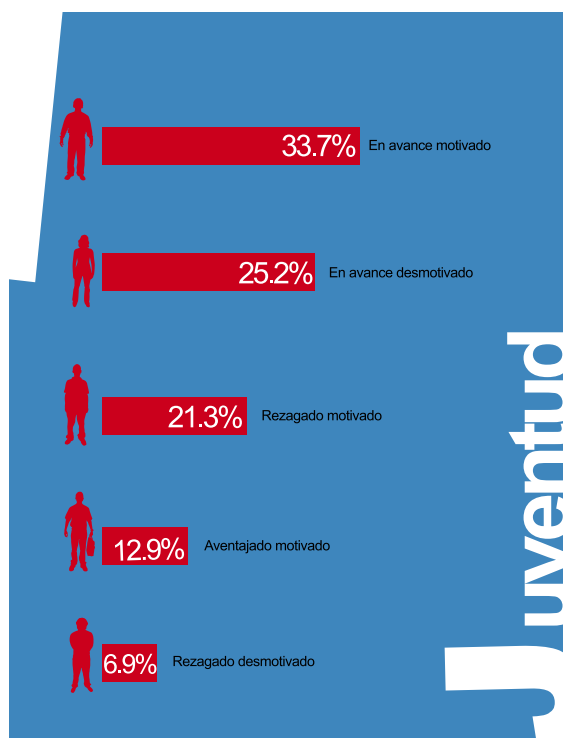
Primeramente identificamos un grupo que se podría denominar “Rezagado desmotivado” porque, en su mayoría, incorpora a jóvenes que tienen un promedio de escolaridad inferior a la primaria (4.4 años), un ingreso promedio en torno a la línea de pobreza extrema, un bajo nivel tecnológico, el nivel promedio más bajo de uso integral del tiempo libre, un nivel medio de valores y un bajo nivel de actitudes positivas. Este grupo representa al 6.9% de todos los jóvenes del país.

Rezagado motivado:

Este segundo grupo difiere poco del anterior en cuanto a los aspectos estructurales (urbanización, tecnología, ingresos), pero se puede denominar “Rezagado motivado” porque exhibe valores y actitudes más altos que los del grupo anterior, lo cual nos entrega una importante reflexión acerca de que, aún en similares condiciones de vida, las personas pueden desarrollar distintas actitudes que repercuten favorablemente o no en su logro futuro. Este grupo abarca al 21.3% de los jóvenes, lo cual nos indica que el 28.6% de todos nuestros jóvenes viven en condiciones que los mantienen “Rezagados”, aunque la mayoría de ellos tiene el deseo y la intención de cambiar esa realidad y está “trabajando en ello”.

En avance motivado:

Este otro perfil aventaja claramente a los anteriores en lo relacionado con las oportunidades de desarrollo (ingreso, tecnología, educación). Se le denomina “En avance motivado” porque presenta mejores oportunidades socioeconómicas, las que aparecen ligadas, a su vez, a un nivel de valores y actitudes más alto que el del resto de los grupos. Se trata de un grupo (33.7% de la juventud) que va en ascenso socialmente y que tiene toda la disposición de seguir avanzando.



En avance desmotivado:

Este grupo tiene oportunidades de desarrollo muy similares a las del grupo anterior. La diferencia estriba en que sus valores y actitudes son inferiores, son los “más pesimistas” de todos porque su actitud no parece provenir de la falta de oportunidades (como en el caso de los “Rezagado desmotivados”) sino de carencias en aspectos socio-culturales. Este grupo representa el 25.2% de la juventud y son un grupo de interés porque, como veremos más adelante, encarnan a la juventud más descontenta o poco comprometida con el sistema social.

Aventajado motivado:

Esta última tipología se refiere los jóvenes que han tenido más oportunidades para su desarrollo (mayor educación y acceso a la tecnología) y en quienes esto ha redundado en actitudes positivas y un mayor nivel de valores. Este grupo es mayoritariamente urbano y representa el 12.9% de los jóvenes.

La revisión de la tipología de la juventud panameña no pretende ofrecer una mirada exhaustiva a todos los tipos posibles de juventud, pero sí constituye un ejercicio útil para resaltar que:

- No podemos hablar de una sola realidad juvenil.
- Las oportunidades están desigualmente distribuidas.

- La desigualdad de oportunidades genera diversas actitudes entre los jóvenes.
- El desarrollo de las personas debe ser integral.

C. Los distintos tipos de juventud coexisten en todas las áreas geográficas

No existe ubicación geográfica única para cada uno de los tipos de jóvenes antes descritos: por ello afirmamos que, de la misma forma en que cada área, provincia o comunidad presenta desigualdades en su desarrollo, también presenta distintos tipos de juventud; sin embargo, se manifiesta el predominio de algunas de ellas en cada contexto. Si bien la Encuesta no tiene una representatividad hasta el nivel provincial, el siguiente cuadro por provincia sí nos permite sondear cuál es la tendencia de las tipologías en cada una de estas áreas (ver el Cuadro 4.8).

Se aprecia, por ejemplo, que el grupo “Rezagado desmotivado”, que manifiesta una presencia promedio a nivel nacional de 6.9%, tiene un mayor peso (más de 14.0%) en las comarcas Kuna y Ngöbe-Buglé y en las provincias de Darién y Bocas del Toro. Los “Rezagado motivado” (21.3% al nivel total) también están en dichas áreas y, de manera importante, en la Comarca Emberá-Wounáan y en las provincias de Coclé y Los Santos. El grupo “En avance desmotivado” (25.2%) aparece con una destacada presencia en Colón y Panamá, así como en la Comarca Emberá-Wounáan (en las zonas cercanas a la cabecera).

Cuadro 4.8

Distribución geográfica de la Tipología de Juventud

| PROVINCIA | Tipología de la juventud | | | | | Total |
|----------------|--------------------------|-------------------|-----------------------|--------------------|---------------------|-------|
| | Rezagado desmotivado | Rezagado motivado | En avance desmotivado | En avance motivado | Aventajado motivado | |
| Bocas del Toro | 22.3 | 31.0 | 18.1 | 25.0 | 3.5 | 100 |
| Coclé | 9.8 | 37.7 | 10.7 | 29.6 | 12.2 | 100 |
| Colón | 1.4 | 12.0 | 30.3 | 44.1 | 12.2 | 100 |
| Chiriquí | 4.9 | 19.7 | 25.7 | 38.4 | 11.4 | 100 |
| Darién | 14.5 | 41.1 | 14.2 | 30.2 | 0.0 | 100 |
| Herrera | 9.4 | 25.7 | 24.6 | 28.8 | 11.4 | 100 |
| Los Santos | 4.5 | 32.8 | 14.3 | 35.4 | 13.0 | 100 |
| Panamá | 5.3 | 16.8 | 29.1 | 33.8 | 14.9 | 100 |
| Veraguas | 5.6 | 20.9 | 23.1 | 32.4 | 18.0 | 100 |
| Kuna Yala | 36.0 | 53.5 | 0.0 | 10.5 | 0.0 | 100 |
| Emberá-Wounáan | 0.0 | 31.1 | 34.8 | 34.0 | 0.0 | 100 |
| Ngöbe-Buglé | 25.1 | 43.1 | 11.4 | 19.4 | 1.0 | 100 |
| Promedio | 6.9 | 21.3 | 25.2 | 33.7 | 12.9 | 100 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

El grupo “En avance motivado”(33.7%) despunta, por su parte, en Colón, Chiriquí y Los Santos. Finalmente, el grupo “Aventajado motivado”(12.9%) sobresale en Veraguas, Panamá y Los Santos.

Habiendo presentado brevemente las tipologías de juventud que nos acompañarán en todo este análisis, pasamos a revisar aspectos relacionados con el tipo de desarrollo de la identidad del joven en cuanto a sus actitudes y valores, a la experiencia educativa y laboral que están teniendo, y también a los aspectos relacionados con sus relaciones sociales.

D. La calidad de las relaciones familiares afecta en gran medida la actitud de las personas jóvenes hacia la vida y debilita o posibilita su acceso a los recursos socio-culturales

Según los resultados de la Encuesta, los jóvenes panameños también se ven afectados en su desarrollo por las experiencias vividas en sus relaciones familiares. Aspectos como la forma de resolver conflictos, los tipos de comunicación y las prohibiciones y las libertades van moldeando sus actitudes y su forma de ver el mundo. Los resultados de la Encuesta en cuanto a este aspecto se resumen a continuación:

1. Resolución de conflictos

Según la opinión de los entrevistados, predomina la resolución pacífica de conflictos (Cuadro 4.9.), de modo que los problemas se arreglan “hablando”. Esta apreciación es mayor entre los adultos, quienes seguramente perciben menos la coerción “implícita” o son menos críticos por ser ellos quienes lideran el hogar. Pese a que hay consenso en cuanto a que en los hogares se privilegia el diálogo, los jóvenes alegan que existe un 15% de casos en los cuales se impone el liderazgo autoritario dentro del hogar.

Al comparar la opinión de los jóvenes por área, se aprecia que existe un poco más de liderazgo “autoritario” al nivel urbano (ver el Cuadro 4.10.), aunque en ello puede estar influyendo el hecho que los jóvenes urbanos son más exigentes respecto a la horizontalidad de las relaciones al tener más acceso a información.

A pesar de que, según los jóvenes, no se manifiesta una relación de crítica en las familias, ello no significa que existe un alto nivel de comunicación entre sus miembros; en promedio, dos tercios de los jóvenes hablan de sus estudios con la familia (Cuadro 4.11.), pero sólo el 44.0% habla de sus sentimientos (algo más personal)

Cuadro 4.9

¿Cómo resuelven los conflictos familiares?

| | Jóvenes | Adultos |
|---------------------------------|--------------|--------------|
| Hablando | 85.3 | 89.7 |
| Se dejan de hablar | 4.9 | 2.1 |
| Uno se impone y el otro obedece | 5.0 | 3.5 |
| Con malos tratos | 3.3 | 2.0 |
| Otro | 1.5 | 2.7 |
| Total | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.10

Resolución de conflictos familiares

| ÁREA | Democrática | Autoritaria | Total |
|-----------------|-------------|-------------|--------------|
| Urbano | 83.3 | 16.7 | 100.0 |
| Rural | 88.8 | 11.2 | 100.0 |
| Indígena | 89.3 | 10.7 | 100.0 |
| Promedio | 85.3 | 14.7 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.11

Temas que se hablan con la familia

| Tipología de la juventud | Estudios | Sentimientos | Sexualidad |
|--------------------------|-------------|--------------|-------------|
| Rezagado desmotivado | 42.3 | 40.5 | 17.3 |
| Rezagado motivado | 55.1 | 38.8 | 29.4 |
| En avance desmotivado | 62.1 | 42.0 | 30.8 |
| En avance motivado | 74.5 | 47.6 | 41.5 |
| Aventajado motivado | 87.6 | 48.9 | 43.6 |
| Promedio | 66.7 | 44.0 | 34.9 |

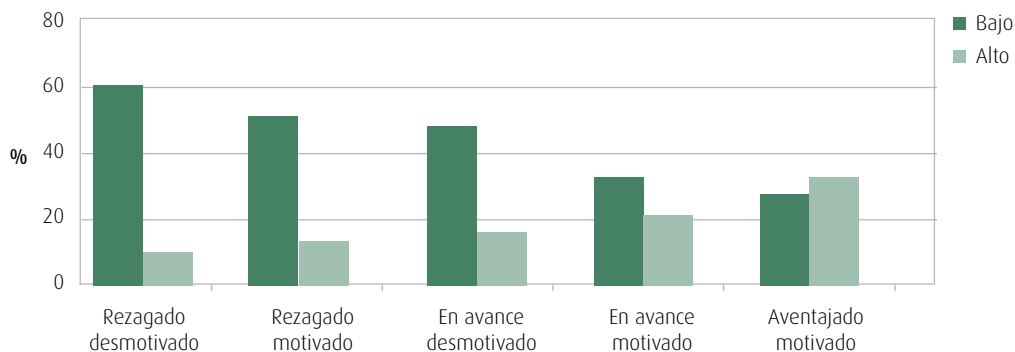
Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

y el 34.9% conversa sobre temas de sexualidad. Esta situación es un poco mejor que el promedio en el caso de los grupos “En avance motivado” y “Aventajado motivado”, aunque se deteriora para los grupos rezagados.

En términos generales, la comunicación familiar es buena (se habla acerca de casi todos los temas) para el 19.3% de los jóvenes y pobre para el 42.0%, mientras que el 60.0% de los Rezagados desmotivados presentan un bajo nivel de comunicación con la familia (Gráfica 4.1.).

Lo anterior indica que las familias panameñas, a pesar de tener un nivel aceptable de

Gráfica 4.1

Nivel de comunicación con la familia

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

comunicación entre sus miembros, son menos abiertas para hablar de temas íntimos, por lo que los jóvenes prefieren recurrir a las amistades. Esto nos indica debilidades respecto a los mecanismos de transmisión de recursos culturales entre las generaciones, ya que si no se “habla sobre todos los temas” difícilmente los jóvenes tendrán un bagaje cultural (o no el más adecuado) para afrontar las diferentes problemáticas que se le presentarán en la vida.

2. Las prohibiciones en el ámbito familiar

Otro tema importante para el desarrollo de la juventud tiene que ver con el nivel de prohibiciones que existe en su entorno familiar (en términos de las cosas que les permiten hacer). Ésto guarda relación con su nivel de libertad para tomar decisiones.

Beber alcohol le está permitido, en promedio, a un 46.4% de los jóvenes (Cuadro 4.12.), siendo más permitido al nivel urbano que al nivel rural.

El vestirse según su gusto parece ser una conquista importante para la juventud: en promedio, más del 92.0% declara tener permiso o mayor libertad para elegir su vestuario (ver el Cuadro 4.13.).

Este “permiso” para optar por ciertos estilos de vestimenta parece tener un límite dado por la prohibición de los padres contra el uso de “accesorios” como el tatuaje y el arete (ver el Cuadro 4.14.), en el caso de los hombres. En promedio, sólo un tercio de los jóvenes parece tener permiso para usar este tipo de elementos estéticos, siendo este porcentaje inferior al 30.0% en los grupos más rezagados y que parecen ser más tradicionales en sus costumbres.

Cuadro 4.12

Beber alcohol

| Tipología de la juventud | Permitido | Prohibido |
|--------------------------|-------------|-------------|
| Rezagado desmotivado | 38.3 | 61.7 |
| Rezagado motivado | 38.9 | 61.1 |
| En avance desmotivado | 47.1 | 52.9 |
| En avance motivado | 47.9 | 52.1 |
| Aventajado motivado | 58.2 | 41.8 |
| Promedio | 46.4 | 53.6 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004..

Cuadro 4.13

Vestirse al propio gusto

| Tipología de la juventud | Permitido | Prohibido |
|--------------------------|-------------|------------|
| Rezagado desmotivado | 89.0 | 11.0 |
| Rezagado motivado | 89.9 | 10.1 |
| En avance desmotivado | 90.7 | 9.3 |
| En avance motivado | 93.8 | 6.2 |
| Aventajado motivado | 95.4 | 4.6 |
| Promedio | 92.1 | 7.9 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

El balance general es que un 31.1% de los jóvenes percibe un nivel bajo de prohibiciones,⁷ un 50.1% percibe un nivel medio y un 18.9% percibe un nivel alto de prohibiciones en su hogar (ver la Gráfica 4.2.). Existe un fuerte contraste en cuanto a este tema entre los grupos Rezagados, con alrededor de un cuarto de jóvenes que tienen un alto nivel de prohibiciones en su hogar, y el grupo “Aventajado motivado”, en donde solamente un 7.3% tiene un

Cuadro 4.14

Tatuaje o arete

| Tipología de la juventud | Permitido | Prohibido |
|--------------------------|-----------|-----------|
| Rezagado desmotivado | 29.8 | 70.2 |
| Rezagado motivado | 29.6 | 70.4 |
| En avance desmotivado | 34.3 | 65.7 |
| En avance motivado | 33.3 | 66.7 |
| Aventajado motivado | 38.7 | 61.3 |
| Promedio | 33.2 | 66.8 |

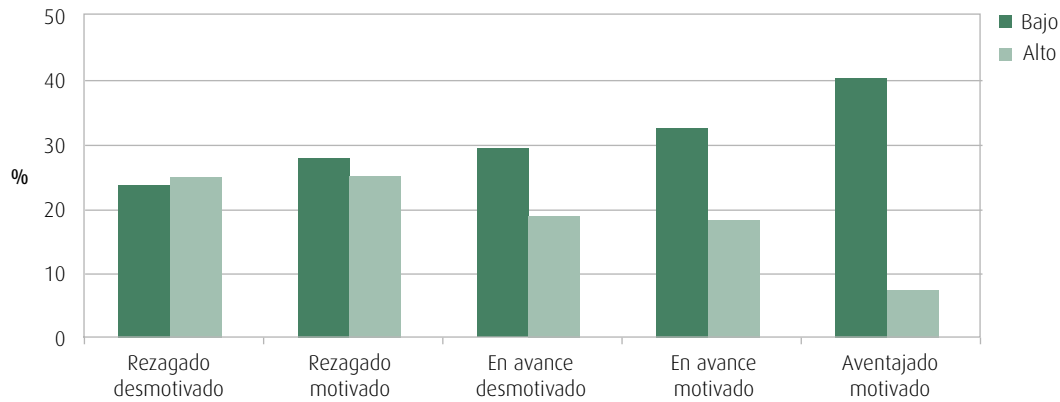
Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

alto nivel de prohibiciones y un 40.2% tiene un bajo nivel de prohibiciones. En este sentido, y a manera de hipótesis, se puede indicar que pareciera que el nivel de prohibiciones al que se enfrenta la juventud está influenciado por el nivel de “desarrollo” del entorno en el que viven, incluyendo los niveles de educación y también el tipo de experiencias a las que están expuestos padres e hijos, lo cual les transmite determinadas formas de comportamiento a la juventud.

El nivel de prohibiciones presenta una importante disparidad entre géneros: las mujeres señalan un alto nivel de prohibiciones, más del triple que los hombres (29.9% versus 8.0%) (ver la Gráfica 4.3.). Ello equivale a decir que existen estereotipos de género

Gráfica 4.2

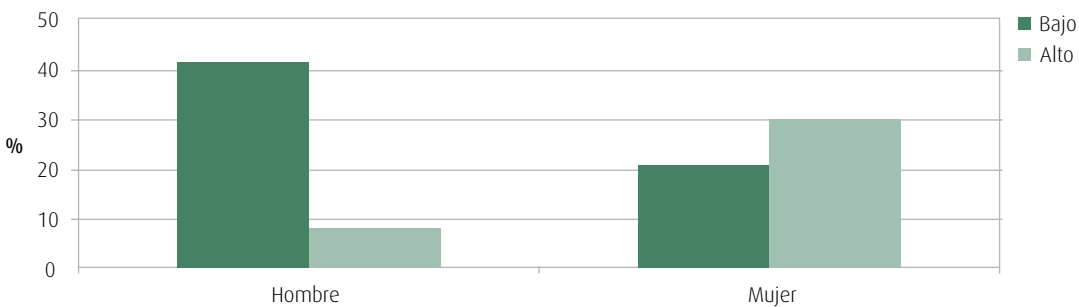
Nivel de prohibiciones



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.3

Nivel de prohibiciones



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

que establecen cosas que sí son permitidas para los hombres, pero no para las mujeres.

Existen también más restricciones según la edad: para los jóvenes de 15 a 19 años hay más prohibiciones que para los de 20 a 24 años, con lo cual se le transmite implícitamente a él y la joven el mensaje de que la libertad o la capacidad para decidir se gana con la edad, independiente de si se transmiten o no a los jóvenes “criterios para decidir”. De igual forma, el nivel de prohibiciones para el estrato socioeconómico bajo es más elevado respecto a los otros estratos (ver el Anexo).

3. Independencia del hogar

La independencia del hogar es algo que difiere también entre los jóvenes. En promedio, el 28.8% han vivido fuera del hogar de sus padres por un periodo mayor de 6 meses (Cuadro 4.15.), siendo mayor el porcentaje en el caso de los jóvenes de 20 a 24 años (40.3%).

A través de la Encuesta se pudo constatar que existen hitos que marcan significativamente la independencia y el desarrollo de los jóvenes: la búsqueda de oportunidades educativas, la búsqueda de oportunidades laborales y la conformación de un núcleo familiar propio.

Cuadro 4.15

¿Has vivido alguna vez fuera del hogar de tus padres?

| Grupo de edad | Sí | No | Total |
|-----------------|-------------|-------------|--------------|
| 15 a 19 | 18.4 | 81.6 | 100.0 |
| 20 a 24 | 40.3 | 59.7 | 100.0 |
| Promedio | 28.8 | 71.2 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.16

Razones de tu salida del hogar

| Razones | ÁREA | | | Total |
|--------------------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| | Urbano | Rural | Indígena | |
| Fui a estudiar a otro lugar | 24.4 | 31.7 | 29.7 | 27.2 |
| Me casé o me uní en pareja | 19.0 | 26.9 | 21.4 | 21.8 |
| Fui a trabajar a otro lugar | 14.5 | 19.7 | 36.0 | 17.7 |
| Quería independencia | 18.2 | 8.4 | 1.8 | 13.8 |
| Tenía problemas con mi papá y/o mamá | 12.1 | 5.6 | 7.8 | 9.6 |
| Otras | 11.9 | 7.7 | 3.4 | 9.9 |
| Promedio | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

La razón principal que dieron los jóvenes para salir del hogar fue el irse a estudiar a otro lugar (ver el Cuadro 4.16.). Ello indica que los jóvenes se fueron mayormente para poder continuar con su educación a un nivel más alto que no estaba disponible en su comunidad. Esto es así especialmente para los grupos rurales e indígenas, ya que cerca del 30% de las razones dadas por estos grupos para la salida del hogar fue la búsqueda de nuevas oportunidades educativas.

La segunda razón en importancia fue la constitución de una familia propia (tener una pareja más estable), lo cual es más marcado en el sector rural. En tercer lugar estuvo la búsqueda de oportunidades laborales, especialmente para los grupos indígenas, en donde el 36.0% salió del hogar por dicha razón.

Con respecto de los jóvenes que no han dejado aún su hogar de origen, existe cerca de una cuarta parte que desea independizarse (Cuadro 4.17.). Vale destacar que ésto es más marcado en el área urbana (27.7%) que en la indígena (12.3%). Estos grupos, sin embargo, no han podido concretar este deseo.

Es interesante observar que casi tres de cada cuatro jóvenes que siguen viviendo en el hogar de sus padres (ver el Cuadro 4.18.) no desean dejarlo todavía (72.3%), principalmente porque se siente a gusto en ese hogar (más del 50%), especialmente entre los urbanos (57.7%). Otras razones importantes para todos los grupos fueron: porque siguen estudiando y necesitan el apoyo familiar y porque, además, no tienen la edad suficiente o los recursos para sostenerse, como en el caso de los jóvenes indígenas que continúan viviendo en sus hogares (23.9%).

Otro tema interesante es la independencia económica de los jóvenes. Aquí destaca el hecho de que, en promedio, el 62.0% tiene poca independencia y la mayoría de sus recursos los financia su familia (ver el Cuadro 4.19.). Mientras tanto, el 24.9% tiene una independencia económica media, ya que aporta al financiamiento de sus gastos y solamente el 13.1% tiene una alta independencia económica, pudiendo financiar autónomamente sus gastos y los de su nueva familia, si la tuviere. Hay mayor independencia en este aspecto entre quienes no estudian porque están trabajando, aunque sea temporalmente; en cambio, quienes tienen una mejor educación o quienes estudian y trabajan tienen, en su mayoría (sobre el 70.0%), poca independencia económica, habiendo prolongado su proceso de fortalecimiento de capacidades a costa de depender más de sus familias.

Entre géneros, las mujeres aparecen con menor independencia económica debido a su mayor permanencia en el sistema educativo y porque una menor inserción laboral que los hombres (ver el Anexo). De igual forma, los grupos de 15 a 19 años son más dependientes de sus familias porque la mayor parte de ellos aún sigue estudiando (ver el Anexo).

Esto nos lleva a reflexionar sobre cómo apoyar a la familiar para que puedan invertir más en la formación de sus hijos. Pudiera quizás pensarse en un esquema solidario en el que cada familia aporte según su capacidad y el Estado financie el resto, y que quienes hayan salido adelante gracias a los recursos públicos “hagan una vuelta de mano” y apoyen, a su vez, a otros jóvenes con pocos recursos. De esta forma se crearía un fondo solidario para la permanencia educativa.

Efectuando un balance general de las relaciones familiares podemos llegar a la conclusión de que, a pesar de las dificultades, los jóvenes panameños piensan de mediana a muy positivamente de su experiencia familiar (ver la Gráfica 4.4). En promedio, cerca de una cuarta parte de los jóvenes valora altamente a su familia, especialmente los grupos “En avance motivado” y “Aventajado motivado”; en cambio, el sector “Rezagado desmotivado” hacen un balance de mediano a bajo. Vale la pena destacar igualmente que un 20.6% de los “En avance desmotivado” hacen una valoración baja de su familia, lo cual está influyendo en las actitudes menos positivas presentadas por este grupo. En estos jóvenes, pese a no tener grandes dificultades económicas, la deficiente calidad de las relaciones familiares afecta grandemente su actitud hacia a la vida y debilita sus recursos socio-culturales.

Cuadro 4.17

Deseo de independencia

| ÁREA | Desea | No desea |
|-----------------|-------------|-------------|
| Urbano | 27.7 | 72.3 |
| Rural | 16.3 | 83.7 |
| Indígena | 12.3 | 87.7 |
| Promedio | 23.5 | 76.5 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004

Cuadro 4.18

Razones para quedarse en el hogar

| Razones | ÁREA | | | |
|----------------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| | Urbano | Rural | Indígena | Total |
| Me siento a gusto con mis padres | 57.7 | 54.5 | 50.9 | 56.3 |
| Sigo estudiando | 17.9 | 17.9 | 7.5 | 17.3 |
| No tengo la edad suficiente | 11.9 | 17.6 | 16.3 | 13.9 |
| No tengo cómo sostenerme | 12.0 | 9.5 | 23.9 | 11.9 |
| Otra | 0.2 | 0.6 | 1.4 | 0.4 |
| Promedio | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004

Cuadro 4.19

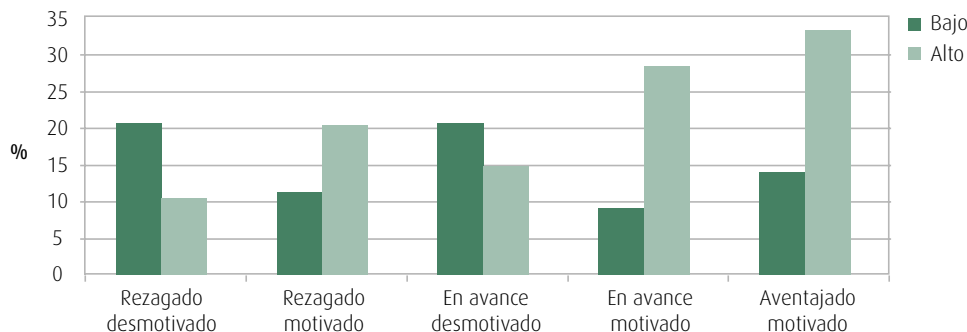
Independencia económica

| Tipo de trayectoria | Baja | Media | Alta | Total |
|----------------------------------|-------------|-------------|-------------|--------------|
| Educación adecuada | 73.2 | 23.1 | 3.7 | 100.0 |
| Sólo estudia o estudia y trabaja | 76.2 | 18.6 | 5.2 | 100.0 |
| No estudia | 39.3 | 32.9 | 27.7 | 100.0 |
| Inactivo | 57.7 | 28.7 | 13.6 | 100.0 |
| Promedio | 62.0 | 24.9 | 13.1 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.4

Nivel de valoración de la familia



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

E. Valores y actitudes de la nueva generación

En esta sección examinaremos algunas actitudes de la juventud hacia sí mismos y hacia el mundo que les rodea. Abordaremos primero lo referente a la auto-imagen, en cuanto a ser trabajadores, honestos, solidarios, etc. (ver el Anexo Metodológico) y evaluaremos también si pesa en ellos una imagen negativa, positiva o intermedia.

Gran parte de los jóvenes entrevistados expresa tener una imagen intermedia (60.8%) de sí mismo: ni muy negativa, ni muy positiva. Destaca el hecho que casi un tercio de los jóvenes (30.3%) tiene una imagen positiva de sí mismo y sólo un 8.9% tiene una auto-imagen negativa (ver la Gráfica 4.5).

Sobresalen en este contexto los “Aventajado motivado” (45.7%) y los “En avance motivado” (37.8%) frente a los “Rezagado desmotivado” (17.6%) y a los “En avance desmotivado” (16.7%), quienes tienen una imagen menos positiva. Inclusive casi un 20% de los “En avance desmotivado” tiene una imagen negativa, lo cual corrobora que su entorno social y familiar no ha sido lo suficientemente estimulante de buenas actitudes, a pesar que no viven grandes carencias sociales y económicas, debilitando sus recursos culturales.

Revisando también los valores como orientadores significativos de las actitudes y conductas de los y las jóvenes (ver el Cuadro 4.20.), encontramos que la libertad es un valor asumido como muy importante por la mayoría de la juventud (92.5%). Un segundo valor importante es la paz, valorada por un 84.4% de los jóvenes en promedio, aunque este aspecto tiene menos peso (68.0%) para los “Rezagado desmotivado” y “En avance desmotivado”. El tercer valor importante es la familia, mencionada como tal por el 66.8% de los jóvenes, aunque en menor grado por los Rezagado desmotivado y

los “En avance desmotivado”. Estos resultados nos hacen pensar que, además de tener carencias en cuanto a sus necesidades básicas, algunos grupos de jóvenes se desenvuelven en ambientes culturales que no les permiten desarrollarse integralmente como personas, y que incluso hay sectores urbanos que logran satisfacer sus necesidades básicas, pero que viven en entornos familiares y sociales deficitarios en aspectos claves para el fortalecimiento de sus capacidades socio-culturales.

En virtud de lo anterior, encontramos jóvenes (21.8%) que han incorporado muy pocos o ningún valor a su vida (ver la Gráfica 4.6.), lo cual es notorio en el grupo “Rezagado desmotivado” (48.3%) y especialmente en el grupo “En avance desmotivado” (62.0%). Ello contrasta con los resultados de jóvenes que, pese a las dificultades, reconocen tener en mayor porcentaje un alto nivel de valores como el caso de los “Rezagado motivado” (25.3%), además del grupo “En avance motivado” (30.3%) y “Aventajado motivado” (24.9%), quienes han incorporado importantes valores que pueden orientar su desarrollo futuro y su convivencia social.

Cuadro 4.20

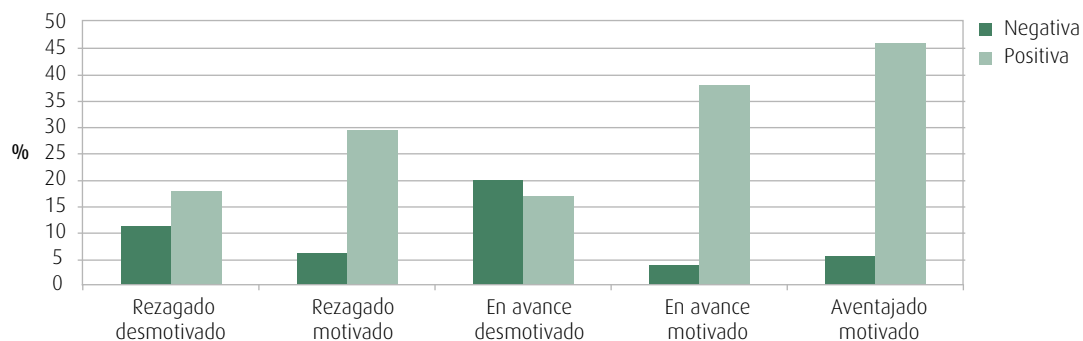
Valores reconocidos

| Tipología de juventud | Libertad | Paz | Familia |
|-----------------------|-------------|-------------|-------------|
| Rezagado desmotivado | 85.8 | 68.5 | 59.6 |
| Rezagado motivado | 94.2 | 94.0 | 73.5 |
| En avance desmotivado | 87.9 | 68.0 | 52.4 |
| En avance motivado | 95.8 | 94.3 | 76.1 |
| Aventajado motivado | 93.7 | 83.0 | 63.2 |
| Promedio | 92.5 | 84.4 | 66.8 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.5

Nivel de auto imagen de la juventud



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Otra actitud importante en los jóvenes es su nivel de tolerancia hacia la diversidad cultural y socioeconómica (ver el Cuadro 4.21.). En este aspecto apreciamos que fácilmente tres cuartas partes de los jóvenes acepta vivir con extranjeros, aunque esta actitud es menos frecuente entre los “Rezagado desmotivado” (57.3%). Existe asimismo mayor sensibilidad en presencia de algunos estereotipos. Se aprecia, por ejemplo, un menor grado de aceptación hacia los homosexuales (43.2%), en una tendencia que se torna más marcada aún en los grupos rezagados, probablemente por el peso de la tradición.

De igual forma, los jóvenes expresaron ser menos tolerantes hacia aquellas personas que tienen problemas sociales, tales como los alcohólicos (29.7%), y las personas con antecedentes penales (26.3%).

Haciendo un recuento de los resultados, se puede señalar que entre los jóvenes prevalece un nivel medio de tolerancia: el 50.6% de ellos acepta algunas de las diferencias (culturales,

económicas, sociales) que existen entre las personas, pero no todas. Por su parte, hay un 12.6% de jóvenes que exhibe un bajo nivel de tolerancia y que prácticamente no acepta ninguna diferencia. Esta última tendencia es especialmente evidente en los grupos rezagados (ver el Anexo), merced a los patrones de una cultura o realidad más cerrada a la interacción con la diversidad y, por lo tanto, les coloca en desventaja al momento de tener que adaptarse a una sociedad multi-cultural como la panameña y a las tendencias mundiales. Lo positivo es que más de un tercio de los jóvenes (36.8%) declara tener un alto nivel de tolerancia, especialmente los grupos con mayor avance (ver la Gráfica 4.7.); ello les ofrece una ventaja adicional frente a los cambios que viven Panamá y el mundo.

Al comparar el nivel de tolerancia existente entre jóvenes y adultos, se hace notoria una tendencia similar, lo que indica que el joven emula a sus padres. Esta tendencia es una expresión del

Cuadro 4.21

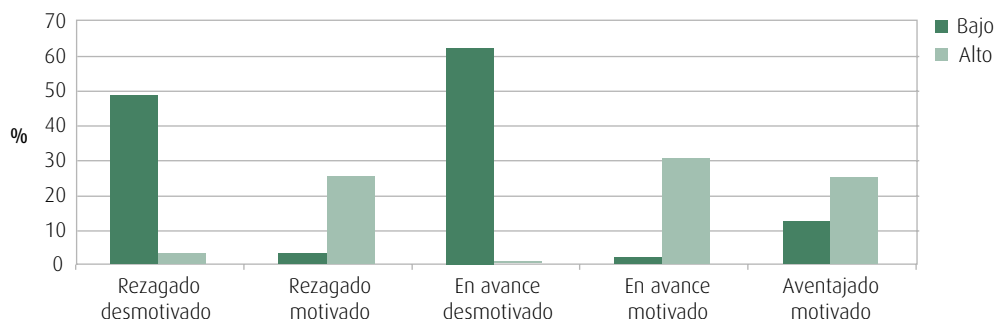
Personas que acepta en su barrio

| Tipología de la juventud | Extranjeros | Homosexuales | Alcohólicos | Con antecedentes Penales |
|--------------------------|-------------|--------------|-------------|--------------------------|
| Rezagado desmotivado | 57.3 | 27.8 | 20.6 | 19.0 |
| Rezagado motivado | 66.3 | 34.5 | 27.0 | 21.2 |
| En avance desmotivado | 73.6 | 45.1 | 32.7 | 29.8 |
| En avance motivado | 76.9 | 45.2 | 27.9 | 25.7 |
| Aventajado motivado | 85.8 | 56.8 | 38.1 | 33.7 |
| Promedio | 73.6 | 43.2 | 29.7 | 26.3 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.6

Nivel de valores de la juventud



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

desarrollo histórico de Panamá que le ha legado ventajas en materia de tolerancia frente a otras nacionalidades y culturas (Cuadro 4.22.). En contraste Panamá exhibe un bajo nivel de tolerancia hacia aquéllos que viven problemáticas sociales tales como las adicciones, problemas con la justicia, enfermedades como el SIDA y estilos de vida o preferencias sexuales diferentes. Esta realidad reafirma la necesidad de que la sociedad panameña se esfuerce por formar a la opinión pública de modo tal que, por un lado, se reconozca la existencia de estas diferencias y se logre el respeto de los derechos de estas personas y, por el otro, cuando fuere el caso, colaboremos para prevenir o rehabilitar a las personas afectadas, sin incrementar la exclusión social en la que viven esos conciudadanos.

F. Actitudes positivas de la juventud hacia distintos temas

También se consultó a los jóvenes sobre sus actitudes hacia personas o situaciones, con miras a evaluar si eran positivas o negativas (ver el Anexo). Entre las actitudes positivas se encontró que, en promedio, el 87.7% de las y los jóvenes tiene confianza en el futuro y un 96.6% reconoce

que, a pesar de sus defectos, los adultos tienen también cosas positivas que se pueden aprender de su experiencia. La mayoría de los jóvenes no manifiesta, por lo tanto, una actitud de confrontación o que impida el diálogo con los adultos. Otra actitud positiva importante presente en casi tres de cada cuatro jóvenes (74.2%) es una visión ecológica, es decir, que los jóvenes creen en la importancia del medio ambiente y en que se debe hacer un uso racional de los recursos naturales, a pesar de las necesidades del progreso humano.

En vista de que una persona puede tener una actitud positiva en un aspecto, pero negativa en los demás, para hacer un recuento del nivel de actitudes positivas se combinaron los diferentes indicadores (ver el Anexo Metodológico) y se valoró en qué medida entre los jóvenes priman las actitudes positivas.

El resultado fue que, en promedio, cerca de 1 de cada 4 jóvenes tiene una actitud positiva baja. Igual que en el caso de los valores, esto es más importante entre (ver la Gráfica 4.8.) los “Rezagado desmotivado” (52.2%) y entre los “En avance desmotivado” (60.8%). La actitud positiva alta se aprecia, en cambio, en el 24.3% de los jóvenes y especialmente entre los “Rezagado motivado”, los “Aventajado motivado” y los “En avance motivado”, quienes se ubican sobre el 30.0% con actitudes positivas altas.

Al comparar el nivel de actitud positiva de los jóvenes con los adultos (ver el Cuadro 4.23.), se pudo observar que, a pesar de las diferencias al interior de los grupos de jóvenes, éstos tienen una mayor actitud positiva que los adultos. Así, el 41.5% de los adultos tiene una actitud negativa, comparado con un 27.3% de los jóvenes, mientras que un 58.5% de los adultos tiene una actitud posi-

Cuadro 4.22

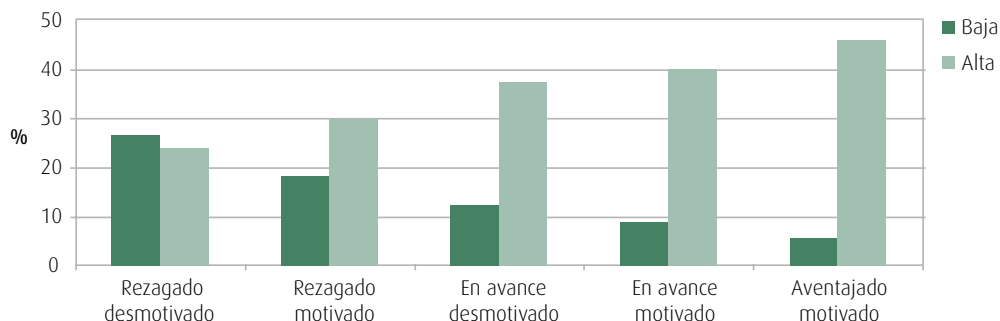
Nivel de tolerancia

| | Jóvenes | Adultos |
|--------------|--------------|--------------|
| Baja | 12.6 | 14.9 |
| Media | 50.6 | 45.4 |
| Alta | 36.8 | 39.7 |
| Total | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.7

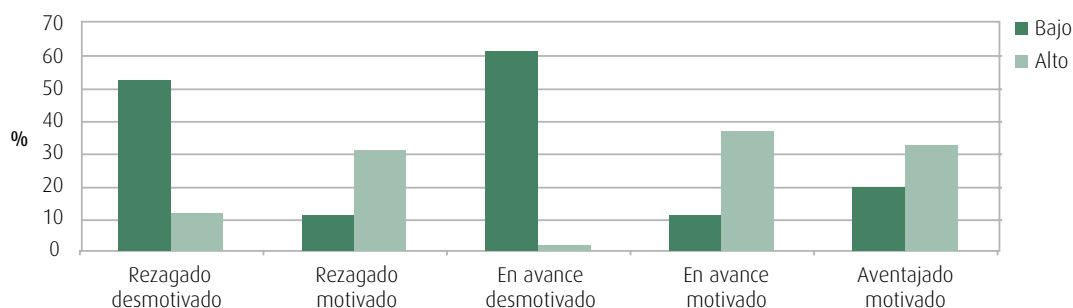
Nivel de tolerancia de la juventud



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.8

Nivel de actitud positiva de la juventud



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

tiva de entre media y alta, comparada con el 72.7% de los jóvenes que se ubican en estas categorías.

Con esto se confirma que, además de energías y talentos, los jóvenes aportan una actitud positiva y renovada a la sociedad. El desafío radica en cómo sumar a más adultos y jóvenes a esa tarea de visualizar el mejor futuro posible para Panamá.

G. Capacidad para cambiar su realidad

Se quiso igualmente consultar a los jóvenes sobre las percepciones que tienen acerca de quién o quiénes son responsables de las cosas que les suceden en sus vidas (ver el Cuadro 4.24.).

Respecto a las cosas positivas que acontecen en sus vidas, los jóvenes indican que se deben principalmente a las acciones de personas cercanas (79.7%) y, en segundo lugar, a sus propias acciones (14.3%).

En cuanto a las cosas negativas que les suceden (ver el Cuadro 4.25.), por el contrario, los jóvenes tienden a responsabilizar a otras personas o a situaciones externas (61.8%) y, en menor medida, a las personas cercanas (24.8%) o a sí mismos (13.4%).

Estas respuestas implican que la juventud conceptualiza las cosas positivas o el éxito en relación a las situaciones personales o familiares y, por lo tanto, como responsabilidad de su grupo más cercano, en tanto que estiman que los problemas son situaciones estructurales o externas sobre las cuales ellos piensan que tienen menos responsabilidad directa.

A pesar de estas respuestas, la mayoría de los jóvenes (90.5%) piensa que puede hacer cambios (ver el Anexo) y que, aunque lo que sucede en su entorno no depende exclusivamente de sus acciones, ellos sí pueden contribuir a cambiar las cosas. Con ello denotan una positiva actitud de autonomía y una impresión de que pueden hacer cosas e intervenir en el curso que lleva el desarrollo del país.

Cuadro 4.23

Nivel de actitud positiva

| | Jóvenes | Adultos |
|-----------------|--------------|--------------|
| Baja | 27.3 | 41.5 |
| Media | 48.4 | 42.5 |
| Alta | 24.3 | 16.0 |
| Promedio | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.24

Los responsables de las cosas positivas

| Tipología de la juventud | La persona | Personas cercanas | Otros externos | Total |
|--------------------------|-------------|-------------------|----------------|--------------|
| Rezagado desmotivado | 11.4 | 80.6 | 8.1 | 100.0 |
| Rezagado motivado | 13.3 | 80.5 | 6.2 | 100.0 |
| En avance desmotivado | 14.1 | 79.3 | 6.6 | 100.0 |
| En avance motivado | 14.5 | 80.6 | 4.9 | 100.0 |
| Aventajado motivado | 17.1 | 76.2 | 6.7 | 100.0 |
| Promedio | 14.3 | 79.7 | 6.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.25

Los responsables de las cosas negativas

| Tipología de la juventud | La persona | Personas cercanas | Otros externos | Total |
|--------------------------|-------------|-------------------|----------------|--------------|
| Rezagado desmotivado | 11.4 | 28.3 | 60.4 | 100.0 |
| Rezagado motivado | 16.0 | 26.5 | 57.5 | 100.0 |
| En avance desmotivado | 12.4 | 26.0 | 61.6 | 100.0 |
| En avance motivado | 12.9 | 23.6 | 63.4 | 100.0 |
| Aventajado motivado | 13.4 | 20.9 | 65.7 | 100.0 |
| Promedio | 13.4 | 24.8 | 61.8 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

III. Las “trayectorias del subsistir” que siguen los jóvenes en Panamá

Iniciamos esta sección revisando cuáles son las principales actividades que están efectuando los jóvenes hoy por hoy en el ámbito del subsistir y la formación de capacidades. Apreciamos, primeramente (ver el Cuadro 4.26.), que el 46.5% está estudiando, el 17.8% está trabajando y el 9.7% combina ambas actividades. Ésto quiere decir que hay un grupo significativo (74.0%) que está formándose o insertándose en el mercado laboral. Hay otro grupo de jóvenes, sin embargo, que realizan actividades domésticas o están sin actividad (24.8%), lo cual nos plantea interrogantes sobre sus expectativas de cara al futuro. ¿Será que ya se formaron lo suficiente? ¿Estarán preparado(a)s para el futuro?, A continuación intentamos analizar estos aspectos al revisar las trayectorias de la juventud en las dimensiones de educación y trabajo.

Cuadro 4.26

¿Cuál es tu actividad principal actualmente?

| Actividad | Porcentaje |
|---------------------|--------------|
| Sólo estudia | 46.5 |
| Sólo trabaja | 17.8 |
| Estudia y trabaja | 9.7 |
| Actividad doméstica | 12.4 |
| Sin actividad | 12.4 |
| Trabajador familiar | 1.1 |
| Otra | 0.1 |
| Total | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004

A. Trayectorias educativas

La educación parece ser una oportunidad universalmente disponible, aunque a veces con distinta calidad y nivel (primario, secundario, etc.). A través de la Encuesta pudimos constatar, no obstante, que existe un grupo de jóvenes que jamás ha podido acceder a un grado de educación (ver el Cuadro 4.27.): ellos representan el 0.4% de todos los jóvenes panameños. Ésto no afecta por igual a todos los grupos, sino que se concentra exclusivamente en los “Rezagados desmotivado”. Las personas que nunca han estudiado representan el 6.5% de este grupo. El resto de los y las jóvenes ha tenido la posibilidad, al menos, de completar algunos años de estudio.

Actualmente (ver el Cuadro 4.28.) menos del 50% de los jóvenes rezagados, en su mayoría rurales, está estudiando. Esta cifra supera el 60.0% entre los que tienen mejores oportunidades socioeconómicas, y se acentúa entre los “Aventajados motivados”, con el 81.3%, situación que nos reafirma el desigual acceso educativo que existe entre grupos sociales y áreas geográficas.

Entre las razones para no seguir estudiando encontramos (ver el Cuadro 4.29.) la falta de recursos económicos, especialmente en el caso de los grupos rurales e indígenas (más del 50% de las razones dadas en la Encuesta), aunque en estos grupos resalta también el hecho de que no les gusta estudiar (más del 10% de las razones dadas). Entre los urbanos resaltan también como razones importantes el haber concluido ya los estudios proyectados y el tener la necesidad de trabajar.

Respecto a la satisfacción con la educación recibida, cerca de un tercio de los jóvenes está conforme con la educación alcanzada

Cuadro 4.27

¿Has estudiado alguna vez?

| Tipología de la juventud | Porcentaje | | Total |
|--------------------------|-------------|------------|--------------|
| | Sí | No | |
| Rezagado desmotivado | 93.5 | 6.5 | 100.0 |
| Rezagado motivado | 100.0 | 0.0 | 100.0 |
| En avance desmotivado | 100.0 | 0.0 | 100.0 |
| En avance motivado | 100.0 | 0.0 | 100.0 |
| Aventajado motivado | 100.0 | 0.0 | 100.0 |
| Promedio | 99.6 | 0.4 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.28

¿Estudias actualmente?

| Tipología de la juventud | Porcentaje | | |
|--------------------------|-------------|-------------|--------------|
| | Sí | No | Total |
| Rezagado desmotivado | 33.2 | 66.8 | 100.0 |
| Rezagado motivado | 40.2 | 59.8 | 100.0 |
| En avance desmotivado | 67.9 | 32.1 | 100.0 |
| En avance motivado | 60.0 | 40.0 | 100.0 |
| Aventajado motivado | 81.3 | 18.7 | 100.0 |
| Promedio | 58.8 | 41.2 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

(ver el Cuadro 4.30.); sin embargo dos tercios desea mayor nivel educativo, especialmente los urbanos (70.0%). Lo anterior indica una expectativa positiva de seguir progresando, pero también implica un desafío para el sistema educativo en cuanto a poder satisfacer esas expectativas crecientes de los jóvenes de alcanzar un mayor nivel de formación.

Pese a querer alcanzar un nivel educativo superior, el 72.5% de los jóvenes está satisfecho con la calidad de la educación que recibió (ver el Cuadro 4.31.). Dado que existe evidencia que la calidad de la educación no es buena en todas las áreas, esto puede indicar que los jóvenes privilegian el grado alcanzado como acreditación para lograr metas mayores⁸ o bien que no han tenido experiencia suficiente que les permita poner a prueba los conocimientos y habilidades adquiridos.

Respecto a la valoración de lo que la escuela les ha dejado para la vida (ver el Cuadro 4.32.), los grupos “En avance motivado” y “Aventajado motivado” otorgan gran importancia (sobre 60%) a los conocimientos para la vida laboral y, luego, a la educación en valores (alrededor de 33.0%) que recibieron en la escuela. Por su parte, los “En avance desmotivado”, si bien igualmente dan peso a los dos temas antes mencionados, también resaltan, más que la mayoría, la valoración de los amigos (11.3%) y el hecho de que la escuela no les dejó nada (10.8%). Los “Rezagado motivado” enfatizan la educación recibida en valores (57.0%), en tanto que los “Rezagado desmotivado” (38%) indican no saber qué les dejó o bien que no les dejó nada útil. Estas respuestas significan que la experiencia educativa que cada grupo tuvo no sólo les dejó diferentes niveles formativos sino que, para algunos, trajo gran frustración y poca claridad acerca de su utilidad.

Cuadro 4.29

¿Por qué no estudias actualmente?

| Razones | Porcentaje | | |
|------------------------|------------|-------|----------|
| | Urbano | Rural | Indígena |
| No tengo recursos | 38.1 | 51.4 | 54.3 |
| Acabé los estudios | 15.9 | 6.5 | 7.6 |
| No me gustaba estudiar | 7.8 | 15.3 | 11.2 |
| Por embarazo | 9.7 | 5.4 | 4.8 |
| Tengo que trabajar | 14.2 | 8.2 | 7.3 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.30

¿Estás satisfecho con el nivel de estudio que tienes?

| AREA | Sí | No |
|-----------------|-------------|-------------|
| Urbano | 30.0 | 70.0 |
| Rural | 36.7 | 63.3 |
| Indígena | 35.8 | 64.2 |
| Promedio | 32.9 | 67.1 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.31

¿Estás satisfecho con la calidad de la educación que recibiste?

| AREA | Sí | No |
|-----------------|-------------|-------------|
| Urbano | 71.1 | 22.5 |
| Rural | 73.8 | 14.9 |
| Indígena | 75.8 | 15.1 |
| Promedio | 72.5 | 19.1 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.32

¿Qué es lo más importante que te dejó y/o te puede dejar tu paso por la escuela?

| Tipología de la juventud | Conocimientos útiles para la vida laboral | Valores para poder ser un buen ciudadano | Amigos que me duran hasta hoy | No me dejó nada que valga la pena | No Sabe/ No responde | Total |
|--------------------------|---|--|-------------------------------|-----------------------------------|----------------------|------------|
| Rezagado desmotivado | 20.8 | 29.2 | 11.9 | 15.6 | 22.5 | 100 |
| Rezagado motivado | 30.7 | 57.0 | 9.0 | 1.8 | 1.5 | 100 |
| En avance desmotivado | 42.5 | 28.8 | 11.3 | 10.8 | 6.6 | 100 |
| En avance motivado | 60.1 | 33.1 | 6.4 | 0.0 | 0.3 | 100 |
| Aventajado motivado | 67.3 | 32.7 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 100 |
| Promedio | 43.6 | 39.5 | 8.4 | 4.3 | 4.2 | 100 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Como un balance adicional del logro en su formación, presentamos un indicador del nivel educativo que se refiere a los jóvenes que tienen la educación adecuada a su edad y no presentan rezago (ver la Gráfica 4.9.). Con este indicador se aprecia que sólo el 31.7% de los jóvenes panameños tiene un nivel de educación adecuado a su edad, lo cual se reduce a menos del 10% en los grupos más rezagados y se incrementa al 66.4% en el grupo más aventajado.

Cuadro 4.33

Nivel de educación adecuado

| Sexo | Bajo | Adecuado |
|-----------------|-------------|-------------|
| Hombre | 73.7 | 26.3 |
| Mujer | 62.8 | 37.2 |
| Promedio | 68.3 | 31.7 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Al comparar las respuestas entre los géneros (ver el Cuadro 4.33.), se aprecia que las mujeres tienen 10 puntos porcentuales más que los hombres en lo relativo a tener un nivel educativo adecuado (37.2%), lo cual indica que ellas tienen una mayor permanencia en el sistema educativo.

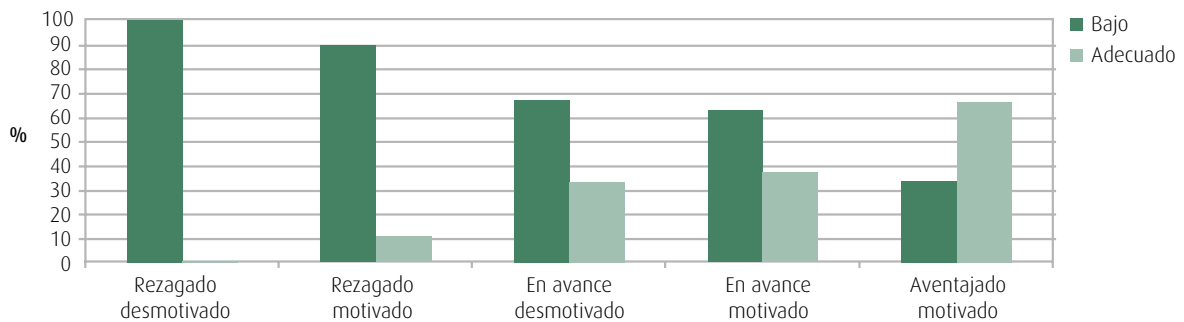
En consonancia con lo anterior, también se aprecia que el acceso a tecnología es muy dispar entre los grupos (ver la Gráfica 4.10.). Hay un predominio del bajo nivel de uso de la tecnología que afecta más fuertemente a los grupos rezagados, ya que más del 75% de ellos tiene un acceso bajo o nulo.

En el rango de logro alto en cuanto al nivel de uso de la tecnología (computadora e Internet) sobresalen los grupos “En avance motivado” (20.5%) y “Aventajado motivado” (45.9%).

Al comparar a los grupos jóvenes (de 15 a 24 años de edad) con el grupo adulto encuestado (40 a 54 años), resaltan fuertes diferencias en el uso de la tecnología (ver el Cuadro 4.34.). Así, más del doble de adultos que de jóvenes no sabe usar la computadora (ver el Anexo), en tanto que el 80.2% de los

Gráfica 4.9

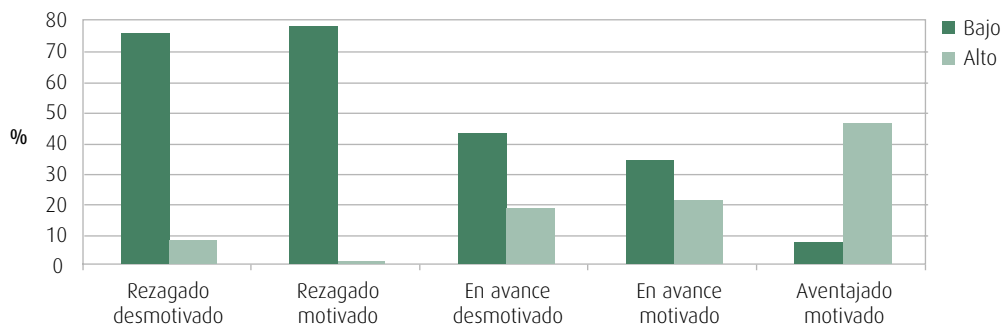
Nivel de educación adecuado



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.10

Nivel de uso de la tecnología



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

adultos no usa o usa muy poco la computadora y el Internet (nivel de uso de la tecnología), frente al 44.8% de los jóvenes. Hay un 18.1% de los jóvenes que hacen un uso alto (cotidiano) de la tecnología, más del doble que el porcentaje de los adultos. Con estas respuestas se corrobora que, para una parte de las nuevas generaciones, conocer y usar la tecnología es algo cotidiano y representa una ventaja de cara al futuro. Como vimos anteriormente, sin embargo, existe una importante disparidad entre los jóvenes en el uso de la tecnología, la cual se debe atender para que se favorezca la igualdad de oportunidades entre toda la juventud.

En cuanto al conocimiento del idioma inglés se aprecia que, el mayor nivel educativo también le ha permitido a las nuevas generaciones un mayor acceso al aprendizaje de este idioma, aunque sea a un nivel básico. Un 65.8% de los adultos (la mayoría) señala no tener conocimiento del idioma, lo cual se asocia a que ese grupo en promedio sólo alcanzó la educación primaria (6.8 años), frente a un 41% de los jóvenes que se encuentra en esa situación. Mientras tanto, un 50.1% de la juventud (el doble que los adultos), indicó tener un conocimiento regular de este idioma extranjero, favorecido por su mayor acceso a educación secundaria, en comparación con los adultos.

A pesar de todo, sin embargo el conocimiento bueno o muy bueno del idioma gira sólo en torno al 9.0% para ambos grupos, lo que se asocia a alcanzar un nivel de educación superior (post secundaria). Esto significa que Panamá tiene todavía mucho que hacer en cuanto a la formación de capacidades en el manejo de diferentes idiomas, ya que sólo se ha logrado aumentar el manejo básico entre los jóvenes, no así el nivel bueno y muy bueno, que son los requeridos en el ámbito laboral y en el de las comunicaciones globales.

Un balance importante que podemos hacer es que un tercio de los jóvenes (33.3%) presenta al menos un nivel educativo adecuado a su edad, un manejo básico del idioma inglés y un uso de medio a alto de la tecnología; es decir, que este porcentaje está mejor preparado en aquellos aspectos básicos que demanda el mundo moderno (ver la Gráfica 4.11.). Esa capacidad, sin embargo, no está equitativamente distribuida entre los grupos de

Cuadro 4.34

Nivel de uso de la tecnología

| | Jóvenes | Adultos |
|--------------|--------------|--------------|
| Bajo | 44.8 | 80.2 |
| Medio | 37.2 | 13.0 |
| Alto | 18.1 | 6.8 |
| Total | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.35

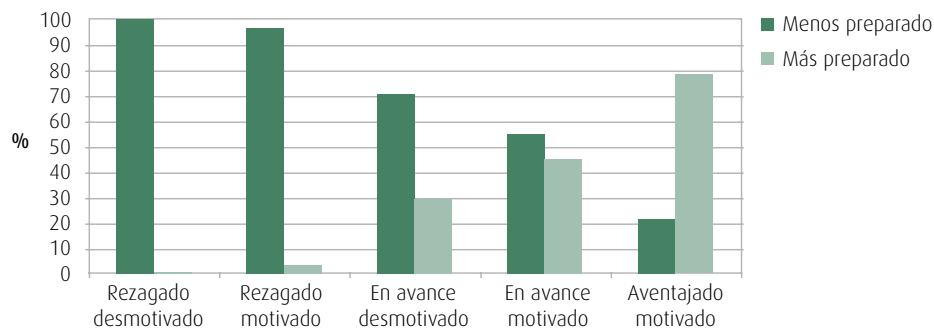
¿Cómo es su conocimiento del idioma inglés?

| | Jóvenes | Adultos |
|-----------------------|--------------|--------------|
| Muy bueno | 1.4 | 2.7 |
| Bueno | 7.6 | 6.7 |
| Regular | 50.1 | 24.9 |
| No tengo conocimiento | 41.0 | 65.8 |
| Promedio | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.11

Más preparado: Educación, inglés y tecnología



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

jóvenes: un 78.5% de los “Aventajado motivado” tienen este nivel de preparación (de ahí proviene su nombre), frente a menos del 30.0% en el caso de los “En avance desmotivado”, y a menos del 3.5% para los grupos Rezagados. La existencia de este desbalance refuerza y acentúa las diferencias que hoy existen, y que pueden persistir en el futuro, entre sectores sociales.

1. Tres tipos de trayectorias educativas

Completamos esta parte resaltando los tres principales tipos de trayectorias educativas que hemos revisado y que suelen experimentar los jóvenes en Panamá, las cuales definen en gran medida sus oportunidades futuras.

En primera instancia encontramos al 0.4% de toda la población (ver el Cuadro 4.36.), que son los jóvenes que nunca estudiaron. Este grupo está compuesto, en su mayoría, por mujeres (60.2%), indígenas (75%) y se ubica principalmente en el rango de edad de los 20 a 24 años (71.1%). Los integrantes de este grupo provienen de hogares en donde los padres tampoco fueron a la escuela, en donde predominan las uniones libres y en donde hay falta de recursos económicos. Estos jóvenes indicaron que no habían estudiado por la falta de escuelas y de recursos económicos para asistir

a ellas (69.9% de los casos). En vista de que ya han superado la edad escolar regular, no pueden participar de la educación formal y tendrían que entrar a programas de educación de adultos que tengan un importante componente bilingüe y favorezcan la equidad de género, de manera que las actividades domésticas y los roles familiares no les impidan acceder a una nueva oportunidad educativa.

En contraposición, encontramos al grupo de jóvenes que se puede dedicar sólo a estudiar. Ellos constituyen el 46.7% de los jóvenes, son principalmente urbanos (70.4%), de sexo femenino (54.3%) y de edades entre los 15 y los 19 años (75.4%). Más de la mitad de este grupo (53.5%) tiene una educación adecuada para la edad y traen como activo familiar los 9.5 años promedio de escolaridad de los padres. Adicionalmente, los padres están casados en un 40.1% de los hogares y reciben un ingreso per cápita bajo, pero que está por sobre la línea de pobreza.

En una posición aún mejor (ver el Cuadro 4.37.) encontramos, entre los jóvenes que sólo estudian, a los jóvenes que tienen un nivel educativo adecuado a su edad y alto (secundaria y más) y quienes lo siguen incrementando porque continúan en el sistema educativo. Estos constituyen el 11.4% de todos los jóvenes y el 20.4% de los que están estudiando en la actualidad. Son principalmente mujeres (62.0%), urbanas (78.0%) y tienen de 15 a 19 años (54.4%) años de edad. Traen como activo familiar los 10.9 años promedio de escolaridad de sus padres y un ingreso per cápita de 1.5 veces la línea de pobreza, lo cual significa que tienen recursos que les permiten al menos cubrir sus necesidades básicas.

Cuadro 4.36

Trayectorias educativas

| Jóvenes que nunca estudiaron | 0.4% | Jóvenes que sólo estudian | 46.7% |
|--|------|--|-------|
| | % | | % |
| Indígena | 75.0 | Urbanos | 70.4 |
| Mujer | 60.2 | Rurales | 26.6 |
| De 20 a 24 años | 71.1 | Mujeres | 54.3 |
| Promedio de escolaridad de los padres (años) | 0.21 | De 15 a 19 años | 75.4 |
| Padres casados (%) | 0 | Promedio de escolaridad de los padres (años) | 9.5 |
| Padres unidos (%) | 84.6 | Educación adecuada a la edad (%) | 53.5 |
| Ingreso per cápita (B./mes) | 14.6 | Padres casados (%) | 42.1 |
| Razones para no estudiar | | Padres unidos (%) | 34.4 |
| Falta de escuelas y de recursos (%) | 69.9 | Ingreso per cápita (B./mes) | 89.2 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.37

Trayectoria educativa

Jóvenes con nivel educativo adecuado y alto (12 y +) 11.4%

| | Porcentaje (%) |
|--|----------------|
| De los que estudian | 20.4 |
| Urbano | 78.0 |
| Mujeres | 62.0 |
| De 15 a 19 años | 54.4 |
| Promedio de escolaridad de los padres (años) | 10.9 |
| Ingreso per cápita (B./mes) | 115 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004

B. Trayectorias laborales

Los jóvenes panameños reportaron que están iniciando su experiencia laboral en promedio a los 16 años, generalmente combinándola con los estudios. La inserción laboral es más marcada en el grupo de los que tienen entre 20 y 24 años, en donde el 78.5% de los jóvenes señala haber trabajado alguna vez (ver el Cuadro 4.38.). Este porcentaje es casi el doble del porcentaje registrado por el grupo de los que tienen entre 15 y 19 años.

También se aprecia que los hombres (69.5%) han trabajado en una frecuencia que es 20 puntos más alta que la de las mujeres (ver el Cuadro 4.39.).

La presencia de la combinación de educación y trabajo difiere entre los distintos tipos de jóvenes (ver el Cuadro 4.40.). Los jóvenes “en avance” y “aventajados” manifiestan en mayor medida haber estado estudiando todavía al iniciar su primer trabajo y muchos de ellos lo siguen haciendo, lo cual indica que éstas se han constituido en actividades complementarias.

Los grupos rezagados, en cambio, indican en mayor porcentaje (sobre el 50%) el no haber estado estudiando al momento de iniciar su primer trabajo, lo que revela que las dificultades económicas les llevaron a la determinación de dejar la escuela para conseguir un trabajo con el cual aportar a la economía familiar.

Respecto al tipo de trabajo deseado por los jóvenes (ver el Cuadro 4.41.), predomina (más del

doble de las preferencias) el trabajo independiente (‘ser su propio jefe’) debido a la libertad que ello implica, frente al hecho de ser un asalariado. Esta tendencia es más marcada en los sectores urbanos. En la práctica, no obstante, los jóvenes de mayor edad se inclinan por los trabajos más estables, en razón de sus necesidades de subsistencia.

Hoy por hoy, el 40.3% de los jóvenes de 15 a 24 años se encuentra desempeñando alguna actividad laboral (ver el Cuadro 4.42.), especialmente en el caso de los hombres (48.1%), mientras que las mujeres están permaneciendo por más tiempo en el sistema educativo o se desempeñan en el ámbito doméstico en el sector rural.

Cuadro 4.40

¿Estabas estudiando cuándo empezaste a trabajar?

| Tipología de la juventud | Sí | No | Total |
|--------------------------|------|------|-------|
| Rezagado desmotivado | 36.6 | 63.4 | 100.0 |
| Rezagado motivado | 49.6 | 50.4 | 100.0 |
| En avance desmotivado | 69.1 | 30.9 | 100.0 |
| En avance motivado | 65.6 | 34.4 | 100.0 |
| Aventajado motivado | 85.8 | 14.2 | 100.0 |
| Promedio | 63.4 | 36.6 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.38

¿Has trabajado alguna vez?

| Grupo de edad | Sí | No | Total |
|---------------|------|------|-------|
| 15 a 19 años | 40.3 | 59.7 | 100.0 |
| 20 a 24 años | 78.5 | 21.5 | 100.0 |
| Promedio | 58.5 | 41.5 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.39

¿Has trabajado alguna vez?

| Sexo | Sí | No |
|--------|------|------|
| Hombre | 69.5 | 30.5 |
| Mujer | 47.3 | 52.7 |
| Total | 58.5 | 41.5 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.41

¿Qué tipo de trabajo prefieres?

| AREA | Ser empleado asalariado | Ser tu propio jefe | No Sabe/ No Responde | Ninguno | Total |
|----------|-------------------------|--------------------|----------------------|---------|-------|
| Urbano | 27.5 | 67.9 | 4.2 | 0.4 | 100.0 |
| Rural | 31.5 | 61.5 | 6.1 | 0.8 | 100.0 |
| Indígena | 35.8 | 50.9 | 10.3 | 2.9 | 100.0 |
| Promedio | 29.2 | 65.1 | 5.1 | 0.6 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.42

¿Estás trabajando actualmente?

| Sexo | Sí | No |
|----------|------|------|
| Hombre | 48.1 | 51.9 |
| Mujer | 28.6 | 71.4 |
| Promedio | 40.3 | 59.7 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Es importante resaltar que, en promedio, sólo en el 16.2% de los casos la formación tiene que ver con el trabajo que se está realizando, y en el 83.4% no existe esta relación (ver el Cuadro 4.43.). Ello puede significar que la oferta de trabajo es distinta a la educativa, pero también que los jóvenes toman los empleos disponibles como actividad complementaria a su formación, para aportar a su sustento o como una forma de ir ganando experiencia laboral, aunque no sea en su área de especialidad.

La búsqueda de trabajo parece tener mayor prioridad (ver el Cuadro 4.44.) para el grupo de los que tienen de 20 a 24 años (21.5%), quienes ya han terminado su educación o, si continúan, necesitan aportar más al financiamiento de sus

gastos. El grupo de jóvenes que tienen entre 15 y 19 años, especialmente el urbano, parece tener mayores oportunidades de formarse sin preocuparse tanto por su sustento, porque son jóvenes que siguen viviendo en la casa de sus padres y se han insertado menos en el mercado laboral.

Otro aspecto cierto es la poca frecuencia de contratos de trabajo en los empleos de los jóvenes (ver el Cuadro 4.45.): el 43.7% en el grupo de los de 20 a 24 años y la mitad de esa cifra en el grupo de los menores de 20 años. Ello evidencia la temporalidad de los empleos de los jóvenes, así como las características del mercado laboral actual, en el cual la oferta del sector informal es más dinámica y flexible para los jóvenes, aunque por eso mismo es menos estable y segura.

1. Dos tipos de trayectorias laborales

Destacamos entre las trayectorias laborales de las y los jóvenes a dos grupos interesantes (ver el Cuadro 4.46.). El primero está compuesto por jóvenes que se encuentran sólo estudiando o trabajando y estudiando simultáneamente, es decir, que están ganando experiencia laboral e independencia económica, algo muy importante para su desarrollo como adultos, sin descuidar la ampliación de su formación educativa para tener mayor bienestar a futuro. Ellos representan el 44.8% de todos los jóvenes, son principalmente urbanos (69.8%), hombres (67.4%) y tienen entre 20 y 24 años (55.3%) de edad. Proviene de hogares en donde los padres tienen una escolaridad promedio de 9.5 años y su ingreso per cápita es equivalente a 2 veces la línea de pobreza, lo cual indica que, además de que tienen las condiciones básicas en su hogar, ellos están aportando con su propio esfuerzo a mejorar sus posibilidades de desarrollo.

El caso opuesto es el grupo de jóvenes sin actividad, equivalente al 12.4% de la juventud panameña, quienes no trabajan ni estudian. Se trata principalmente de hombres (64.0%), urbanos (61.3%), con edades de 20 a 24 años (63.4%) y con algún nivel de vulnerabilidad, dado que sus familias son de bajos recursos, la escolaridad promedio de los padres es de 7.3 años y el ingreso per cápita del hogar está por debajo de la línea de pobreza. Estos jóvenes viven en un entorno lleno de necesidades, no están insertos en un espacio que les ayude claramente a progresar, y disponen de abundante tiempo libre, lo cual les pone en riesgo de entrar al sub-mundo de las drogas o de buscar alternativas fáciles para obtener los recursos que precisan.

Cuadro 4.43

¿Tienen tus estudios que ver con lo que haces en tu trabajo?

| Tipología de la juventud | Sí | No | No Sabe/ No Responde | Total |
|--------------------------|-------------|-------------|-------------------------|--------------|
| Rezagado desmotivado | 3.7 | 96.3 | 0.0 | 100.0 |
| Rezagado motivado | 8.2 | 90.2 | 1.6 | 100.0 |
| En avance desmotivado | 10.7 | 89.3 | 0.0 | 100.0 |
| En avance motivado | 15.9 | 84.1 | 0.0 | 100.0 |
| Aventajado motivado | 46.3 | 53.7 | 0.0 | 100.0 |
| Promedio | 16.2 | 83.4 | 0.4 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.44

¿Buscaste trabajo la semana pasada?

| Grupo de edad | Sí | No | Total |
|-----------------|-------------|-------------|--------------|
| 15 a 19 años | 8.0 | 92.0 | 100.0 |
| 20 a 24 años | 21.5 | 78.5 | 100.0 |
| Promedio | 13.7 | 86.3 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.45

¿Cuentas con un contrato en tu trabajo?

| Grupo de edad | Sí | No | Total |
|-----------------|-------------|-------------|--------------|
| 15 a 19 años | 22.1 | 77.9 | 100.0 |
| 20 a 24 años | 43.7 | 55.2 | 100.0 |
| Promedio | 36.4 | 62.8 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

C. Un balance de las trayectorias del subsistir de la juventud: Educación y Trabajo.

Recapitulando, en este apartado hemos podido identificar las cuatro principales trayectorias laborales y educativas de la juventud en Panamá (ver el Cuadro 4.47.). Las menos frecuentes son la inactividad y la educación más adecuada y alta. El primer grupo involucra a jóvenes (12.4%) que se encuentran en una especie de “pausa” con respecto a su desarrollo: para ellos será necesario ampliar la oferta de opciones que los motiven a retomar el camino de fortalecer sus capacidades personales. El grupo con educación alta y adecuada (11.4%) parece estar enfocado en formarse para el futuro, aún a costa de reducir su independencia económica y familiar. Este grupo demanda un cierto nivel de recursos en las familias que no todos los grupos poseen; por lo tanto, no es un perfil fácil de replicar.

Entre los grupos mayoritarios, encontramos uno compuesto por quienes trabajan o buscan trabajo (31.4%). Son jóvenes que han dejado su proceso formativo con una educación de nivel secundario, en aras de ganar independencia económica y ayudar a sus familias. La mayoría de ellos desea alcanzar un nivel educativo superior, motivo por el cual la existencia de programas flexibles de formación sería un complemento útil a su actividad laboral.

Finalmente tenemos al grupo de lo(a)s jóvenes que sólo estudian o estudian y trabajan, y que probablemente más esfuerzos está realizando para fortalecer sus capacidades: ello(a)s son un 44.8% de lo(a)s jóvenes. Aunque, en general, todos se están esmerando por mejorar, cabe preguntarse: ¿Cuánto puede hacer la sociedad para que logren lo que les hace falta e invertir de paso en el propio desarrollo del país?

En el Diagrama 4.2. podemos identificar todos los tipos de trayectorias aquí descritos, así como algunas variables que están muy relacionadas con cada una de ellas: el entorno en donde se vive y su oferta de servicios y el nivel socioeconómico de los hogares medido como nivel educativo de los padres e ingreso promedio per cápita. Estos elementos se están transformando en verdaderos “activos” para el desarrollo de la juventud.

Como datos adicionales se aprecia que los jóvenes que dejaron la escuela, en promedio, a los 17 años, ahora tienen, en promedio, 21 años de edad y una escolaridad media de 9.6 años. Los que siguen estudiando son menores (media de 18 años) y tienen una escolaridad de 10.9 años, además de mayores aspiraciones que los otros grupos con respecto al nivel educativo que quieren alcanzar, lo cual marca diferencias y ventajas para este grupo.

Cuadro 4.46

Trayectorias laborales

| Joven que estudia y trabaja | 44.8% | Joven sin actividad | 12.4% |
|--|----------|--|----------|
| | % | | % |
| Urbano | 69.8 | Urbano | 61.3 |
| Hombres | 67.4 | Rural | 31.9 |
| De 20 a 24 años | 55.3 | Hombres | 64.0 |
| | | De 20 a 24 años | 63.4 |
| Promedio de escolaridad de los padres (años) | 9.5 | Promedio de escolaridad de los padres (años) | 7.3 |
| Ingreso per cápita del hogar (B./ mes) | 163 | Ingreso per cápita del hogar (B./ mes) | 70.7 |

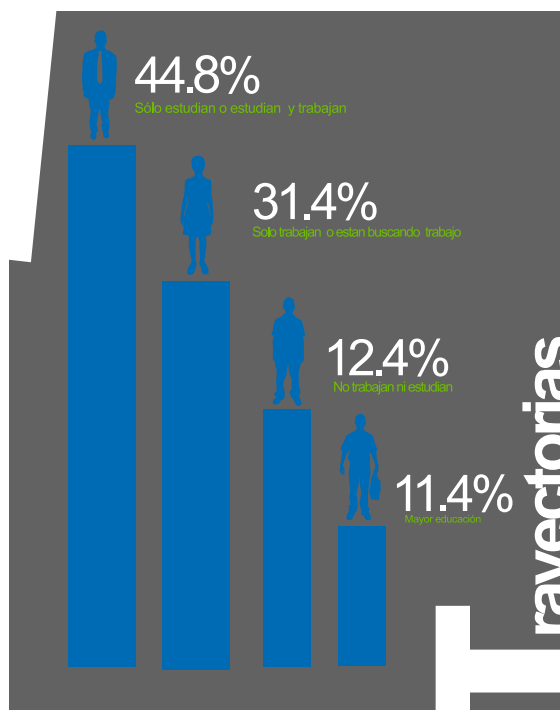
Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.47

Tipos de trayectorias juveniles

| Tipo de trayectoria | Porcentaje |
|----------------------------------|--------------|
| Educación adecuada | 11.4 |
| Sólo estudia o estudia y trabaja | 44.8 |
| Sólo trabaja o busca trabajo | 31.4 |
| Inactivos | 12.4 |
| Total | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.



Todos los grupos reconocen el apoyo dado por sus familias para lograr la educación que hoy tienen. Los que han trabajado, en promedio, se iniciaron a los 16 años y llevan 3 trabajos en su trayectoria laboral. Cerca del 80% menciona que la principal forma de conseguir un empleo es por medio de familiares o conocidos.

Los entrevistados asocian las dificultades para conseguir trabajo con la situación económica del país (los determinantes estructurales), la falta de experiencia por estar iniciándose en el mundo laboral y las debilidades de su formación de base. Mientras tanto, ellos piensan que las capacidades más importantes a la hora de buscar trabajo son la educación, la experiencia, la actitud y, en menor medida, los contactos personales.

Además de las diferencias en oportunidades entre los jóvenes, hay diferencias en las actitudes. Se encontraron grandes contrastes en cuanto a que los jóvenes que no han podido seguir estudiando tienen una menor valoración alta de la familia (14.4%), equivalente a la mitad de quienes han tenido la posibilidad de seguir formándose. De igual forma, el uso del tiempo libre es más integral entre quienes aún estudian como única actividad o quienes la combinan con otras.

Una panorámica de los grandes conceptos revisados hasta ahora nos permite afirmar que existen distintos grupos de jóvenes quienes, a su vez, recorren diferentes trayectorias en su desarrollo laboral y educativo, proceso en el cual influyen en gran medida el entorno y las condiciones de vida de sus familias. Ningún grupo de jóvenes parece estar exento de tener que recorrer trayectorias difíciles, pero esto es menos probable en aquellos grupos que tienen mejores oportunidades sociales y económicas. Entre los grupos Rezagados

hay más jóvenes trabajando, buscando trabajo o inactivos, es decir, que son jóvenes que tienen menos posibilidades de seguir estudiando y de alcanzar altos logros en materia de formación (ver la Gráfica 4.12.).

Mientras tanto, el poder estudiar y trabajar constituye una trayectoria importante entre los grupos “En avance”, lo cual exige un mayor esfuerzo pero probablemente les brindará grandes satisfacciones en el futuro.

Finalmente, para casi el 60.0% de los “Aventajado motivado” es una realidad el poder alcanzar un alto nivel de educación. Ello los posiciona como líderes potenciales del país, pero les plantea además la gran responsabilidad de ayudar a que las oportunidades que ellos han tenido las puedan disfrutar más jóvenes en las futuras generaciones de panameños.

En la siguiente sección revisaremos las relaciones sociales de los jóvenes (su Ser con Otros) y diversas opiniones y percepciones sobre el Panamá presente y futuro, según fueran vertidas por los jóvenes que representan los distintos perfiles.

Cuadro 4.48

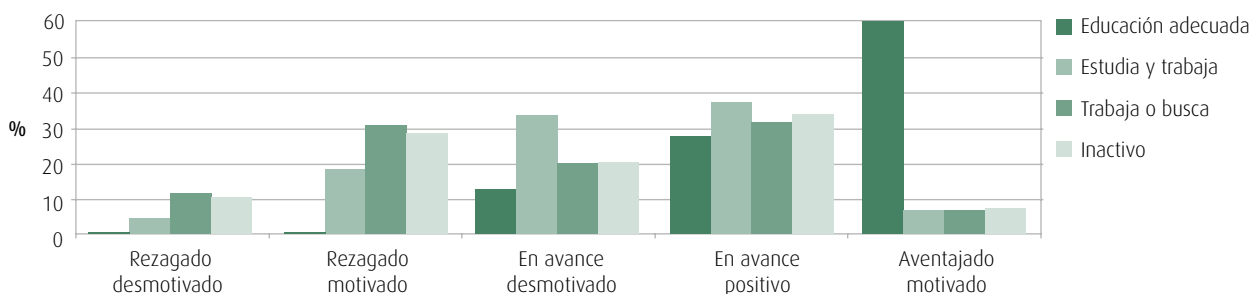
Nivel de conversación con amigos

| Tipología de juventud | Bajo | Medio | Alto | Total |
|-----------------------|-------------|-------------|-------------|--------------|
| Rezagado desmotivado | 42.8 | 40.6 | 16.6 | 100.0 |
| Rezagado motivado | 37.1 | 45.9 | 17.0 | 100.0 |
| En avance desmotivado | 30.4 | 43.4 | 26.2 | 100.0 |
| En avance motivado | 21.0 | 51.8 | 27.2 | 100.0 |
| Aventajado motivado | 16.6 | 46.8 | 36.7 | 100.0 |
| Promedio | 27.8 | 47.0 | 25.3 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004

Gráfica 4.12

Tipo de juventud y trayectoria



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

IV. EL SER CON OTROS: Relaciones sociales y apoyo recibido

A. Las amistades y el uso del tiempo libre

Los jóvenes entrevistados indicaron tener un importante nivel de relaciones sociales (su ‘ser con otros’); sin embargo, se observó que no conversan de todos los temas con sus amigos (ver el Cuadro 4.48.) y que prima entre ellos un nivel medio de conversación (47.0%). En la mayoría de los casos, los jóvenes conversan sobre temas generales pero no acerca de todos los temas y menos de los más personales (sentimientos, sexualidad, etc.).

Cuadro 4.49

Lugar de reunión

| Sexo | Casas | Lugares públicos | Calles |
|-----------------|-------------|------------------|-------------|
| Hombre | 29.1 | 37.5 | 33.4 |
| Mujer | 46.5 | 38.1 | 15.4 |
| Promedio | 37.5 | 37.8 | 24.7 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004

Cuadro 4.50

Nivel de uso integral del tiempo libre

| Tipo de trayectoria | Bajo | Medio | Alto | Total |
|----------------------------------|-------------|-------------|-------------|--------------|
| Educación adecuada | 18.9 | 41.6 | 39.4 | 100.0 |
| Sólo estudia o estudia y trabaja | 25.0 | 43.4 | 31.6 | 100.0 |
| Trabaja o busca | 42.8 | 39.0 | 18.2 | 100.0 |
| Inactivos | 45.9 | 43.3 | 10.8 | 100.0 |
| Promedio | 32.5 | 41.8 | 25.7 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Ello probablemente se debe a que, con la mayoría de las amistades, simplemente se “comparte y se disfruta”, mientras que sólo con un grupo más “íntimo” se conversa acerca de los temas personales. Los “Aventajado Motivado” destacan por su alto nivel de conversación con los amigos, pues prácticamente hablan todos los temas (36.7%), mientras que sólo un 16.6% de los “Rezagado desmotivado” lo hace y, por el contrario, un 42.8% tiene un bajo nivel de conversación con sus amistades. Las diferencias son más marcadas en los grupos indígenas, en donde hay niveles más bajos de comunicación con los amigos, probablemente producto de patrones culturales que los llevan a ser más reservados (ver el Anexo).

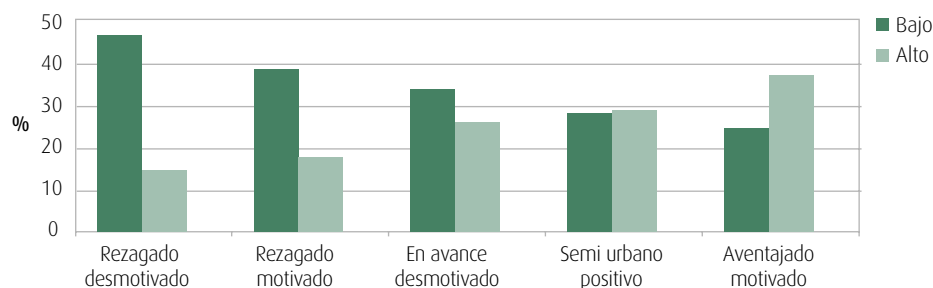
Los lugares de reunión preferidos por los grupos de jóvenes son las áreas públicas, las casas y las calles (ver el Cuadro 4.49.). Se aprecian diferencias de género a la hora de seleccionar los lugares de reunión: las mujeres prefieren convocarse en las casas y menos en la calle, en tanto que los hombres prefieren los lugares públicos y las calles.

Como expresamos con anterioridad, respecto al uso del tiempo libre intentamos medir hasta qué punto los jóvenes están combinando las actividades educativas (culturales), recreativas y sociales (uso integral) en su tiempo libre, o si están solamente enfocando uno o dos de estos aspectos.

La mayoría de los jóvenes (41.8%) pareció favorecer dos dimensiones (recreativas y sociales) y un 32.5% sólo una dimensión (recreativa). Es importante destacar, sin embargo, que una cuarta parte de los jóvenes refleja usar más integralmente su tiempo libre, ya que incorpora aspectos educativos y/o culturales como estudiar, asistir a actividades culturales como el teatro, conciertos y museos, leer e informarse (ya sea libros, noticias o páginas Web), todo lo cual puede redundar en un desarrollo más integral. Es así como (ver la Gráfica 4.13.) los “Aventajado motivado” y los “En Avance motivado” se encuentran

Gráfica 4.13

Nivel de uso integral del tiempo libre



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

por encima del nivel promedio; los “Rezagado desmotivado”, en cambio, se inclinan hacia un uso integral del tiempo libre que es mediano a bajo.

Este concepto del uso integral del tiempo libre se correlaciona muy bien con las trayectorias de vida de los jóvenes. Vemos así que los jóvenes con educación adecuada (ver el Cuadro 4.50.) tienen un alto nivel de uso integral del tiempo libre (39.4%) frente a los inactivos, quienes en su mayoría (45.9%) lo usan de forma poco integral. Además de que están fuera de diversos procesos positivos de desarrollo, el tiempo libre del que disponen estos jóvenes les aporta poco valor agregado a sus vidas y oportunidades futuras.

B. Apoyo recibido en su desarrollo

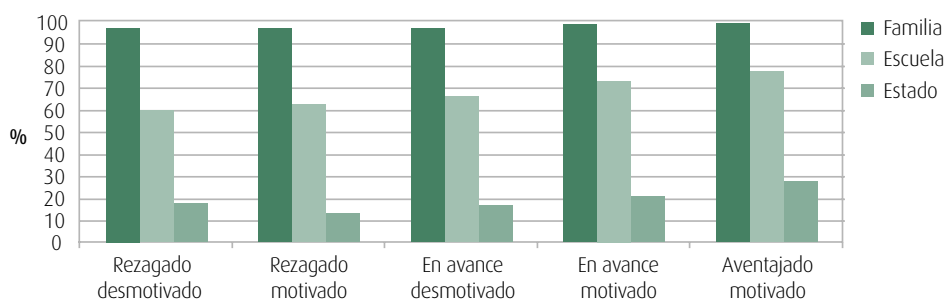
Para los jóvenes resulta crucial contar con diversos apoyos durante la etapa de formación de capacidades. De acuerdo a las respuestas de los encuestados (ver la Gráfica 4.14.), la gran fuente de apoyo para la inmensa mayoría de los jóvenes es la familia (97.4%), seguido de la escuela (68.4%), especialmente en el caso de los grupos “En avance motivado”

y “Aventajado motivado”. En el conjunto de las respuestas de los jóvenes, el Estado aparece mencionado pocas veces como fuente de apoyo (18.6%), aunque este porcentaje es un poco mejor en los dos grupos antes mencionados (los que tienen más logros). Este resultado quiere decir que los jóvenes diferencian entre lo que es la escuela y lo que son los servicios públicos del Estado y que, además, éstos últimos no parecen tener un impacto importante en los jóvenes. Por ello, la escuela podría constituirse en medio para canalizar una política integral hacia los jóvenes, aprovechando el buen “posicionamiento” que tiene la educación entre los jóvenes y logrando utilizarla como instrumento para fortalecer el impacto de las políticas públicas encaminadas a servir a este grupo de la población.

Resumiendo, los jóvenes perciben que el apoyo que reciben en su proceso de desarrollo (ver la Gráfica 4.15.) es de mediano a bajo y, en promedio, tan solo el 23.7% indica haber tenido un apoyo alto. Están un poco mejor, los grupos “En avance motivado” (27.0%) y los “Aventajado motivado” (25.6%).

Gráfica 4.14

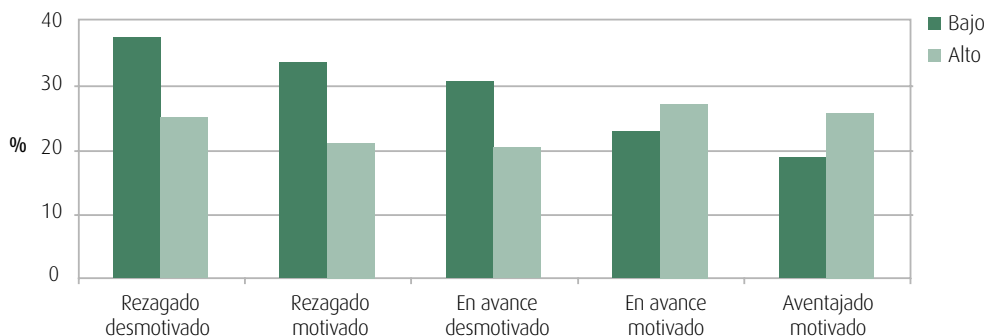
Apoyo recibido en su desarrollo



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.15

Nivel de apoyo recibido en su desarrollo



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Es importante enfatizar también que un 24.9% de los “Rezagado desmotivado” tiene una valoración alta del apoyo recibido; sin embargo, el 37.4% de ese grupo igualmente señala haber tenido un apoyo bajo. Lo anterior quiere decir que sólo los dos primeros grupos mencionados (los que tienen más adelanto) inclinan su opinión hacia el haber recibido un nivel de apoyo de medio a alto. En términos de género, se aprecia que las mujeres indican haber recibido un menor nivel de apoyo que el que señalan los hombres (ver el Anexo).

Como en el proceso de desarrollo de las personas juega un importante papel la existencia de líderes o personas que sean ejemplos de la vida a seguir, además del apoyo concreto que se haya recibido, en la Encuesta se les preguntó a los jóvenes si admiraban a alguien.

Más de la mitad de los jóvenes (ver el Cuadro 4.51.) respondió que sí admira a alguien (58.3%), especialmente en el sector urbano (64.5%). Por su parte, los grupos indígenas manifestaron sentir admiración por alguien en menor medida (23.6%). Las personas a quienes los jóvenes admiran pertenecen mayormente a su ámbito familiar (ver el Cuadro 4.52.), es decir, son ejemplos concretos y cercanos de cómo pudiera ser un estilo de vida deseable. Luego cobran relevancia los ámbitos artístico y religioso, especialmente para los jóvenes indígenas, que ven en estos campos ejemplos que les gustaría imitar.

Cuadro 4.51

¿Admiras a alguien?

| ÁREA | Sí | No |
|-----------------|-------------|-------------|
| Urbano | 64.5 | 35.5 |
| Rural | 51.2 | 48.8 |
| Indígena | 23.6 | 76.4 |
| Promedio | 58.3 | 41.7 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.52

Ámbito al que pertenece la persona que admira

| ÁREA | Familiar | Artístico | Religioso | Deportivo |
|-----------------|-------------|------------|------------|------------|
| Urbano | 65.9 | 8.9 | 9.5 | 6.7 |
| Rural | 56.2 | 12.0 | 7.4 | 13.4 |
| Indígena | 36.2 | 14.2 | 12.9 | 13.2 |
| Promedio | 62.7 | 9.8 | 9.0 | 8.6 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Al comparar los ámbitos a los que pertenecen las personas admiradas por jóvenes (15 a 24 años) y adultos (40 a 54 años), se hace evidente que ambos coinciden en poner a la familia en primer lugar (ver el Cuadro 4.53.); sin embargo, el peso que le asignan los jóvenes es 50% más alto que el de los adultos.

En segundo y tercer lugar, los jóvenes le asignan importancia a los ámbitos artístico y religioso; en cambio, los adultos ponen en segundo y tercer lugar a los ámbitos religioso y al político. Pareciera que en los adultos hay una valoración de las esferas tradicionales de la sociedad, la familia, la iglesia y la política, en tanto que los jóvenes introducen los elementos del mundo artístico y deportivo como modelos de vida exitosos o deseables para transitar.

C. Comparando las miradas de jóvenes y adultos

Al comparar las apreciaciones de las dos generaciones sobre la juventud (ver el Cuadro 4.54.), encontramos que existen diferencias como, por ejemplo, el hecho de que lo que más admiran los jóvenes en los integrantes de su generación es la capacidad para superar situaciones difíciles (34.1%) y, luego, el hecho de que ayuden a sus padres (32.7%), lo cual resalta la valoración de la solidaridad entre las generaciones. Para los adultos, mientras tanto, las respuestas se invierten, ya que lo que más admiran en los jóvenes es la ayuda que le brindan a los padres (45.8%) y, luego, su capacidad de superar situaciones difíciles (27.5%), al tiempo que ubican al éxito o la capacidad de ser emprendedores por detrás de estas dos.

En lo que se refiere a los aspectos negativos de la juventud, parece haber consenso entre ambas generaciones (ver el Cuadro 4.55.) en cuanto a los tres aspectos que más les molestan, que son

Cuadro 4.53

Ámbito al que pertenecen las personas que se admiran

| | Jóvenes | Adultos |
|-----------------|--------------|--------------|
| Familiar | 62.7 | 40.0 |
| Artístico | 9.8 | 7.4 |
| Religioso | 9.0 | 23.1 |
| Deportivo | 8.6 | 4.0 |
| Otro | 7.3 | 7.9 |
| Político | 2.0 | 16.1 |
| TV o Radio | 0.5 | 1.4 |
| Promedio | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

los siguientes: la violencia, la falta de respeto y el consumo de alcohol y drogas. Estos son los mismos aspectos que conforman el estereotipo del joven problemático o conflictivo, el cual molesta incluso a los propios jóvenes, porque poco tiene que ver con la conducta de la mayoría de ellos.

Congruente con lo anterior, les preguntamos a los entrevistados de ambas generaciones en qué aspectos se destacan los jóvenes (ver la Gráfica 4.16.). Nuevamente, por consenso, mencionaron que los tres aspectos principales son: el deporte, el consumo de drogas y la violencia y la delincuencia, quedando el arte y la ayuda comunitaria con pocas menciones. Tales respuestas reafirman que la opinión pública tiene una apreciación clara sobre los jóvenes y que en ella priman los aspectos negativos, aquéllos que al unísono rechazan

tanto los adultos como la juventud porque no representan sus actitudes y valores, sino que más bien los perjudican al crear prejuicios hacia todos los jóvenes en general.

En otros aspectos también hay consenso entre los adultos y la juventud: por ejemplo, en cuanto a que se deben establecer normas claras (ver el Anexo) y no autoritarias, que sirvan para orientar el comportamiento de la juventud y que vayan en consonancia con el accionar adulto. Ambas generaciones también coinciden en que los jóvenes son alegres y están muy motivados; sin embargo, en ambos grupos persisten opiniones de que hay jóvenes que viven el presente sin importarles el futuro o que son apáticos y no les interesa nada (ver el Anexo), aunque no son las predominantes según nuestro análisis.

Cuadro 4.54

¿Qué es lo que más admiras en los jóvenes?

| | Jóvenes | Adultos |
|---|--------------|--------------|
| La capacidad para superar situaciones difíciles | 34.1 | 27.5 |
| El que ayudan a sus padres | 32.7 | 45.8 |
| El éxito | 17.1 | 8.0 |
| Los emprendedores | 6.7 | 13.0 |
| La creatividad | 4.9 | 3.3 |
| El liderazgo | 4.3 | 1.5 |
| Otra | 0.2 | 1.0 |
| Promedio | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.55

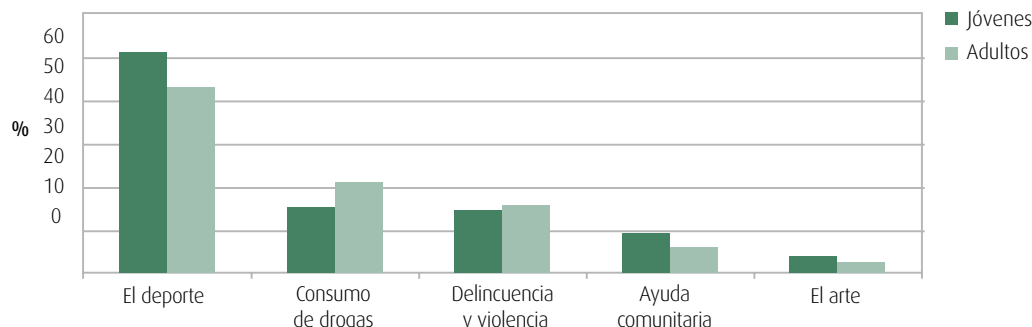
¿Qué aspectos te molestan de los jóvenes?

| | Jóvenes | Adultos |
|-------------------------------------|--------------|--------------|
| La violencia | 44.3 | 42.5 |
| La falta de respeto | 21.3 | 21.9 |
| El consumo de alcohol y drogas | 21.0 | 17.9 |
| Algunas modas (tatuajes y aretes) | 5.4 | 13.1 |
| Que les afecte la presión del grupo | 4.0 | 1.8 |
| La personalidad | 3.7 | 1.3 |
| Otra | 0.3 | 1.5 |
| Promedio | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.16

¿En qué se destacan los jóvenes panameños?



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

D. Los problemas sociales que más preocupan

Jóvenes y adultos también están bastante de acuerdo en cuanto a que los principales problemas del país son (ver la Gráfica 4.17.): la pobreza, el desempleo y la corrupción. La violencia y la drogadicción figuran en el listado, pero con menos importancia, lo cual puede interpretarse como un reconocimiento de que los tres problemas mencionados al inicio de este párrafo son “los temas de fondo” - aquéllos que probablemente ocasionan las demás problemáticas (drogas, violencia, etc.) y que, por consiguiente, deberán ser abordados prioritariamente.

Por su parte, los jóvenes indican que los principales problemas que afectan a la juventud son: la droga y el alcohol, los embarazos no deseados, la violencia y los delitos, las enfermedades de transmisión sexual y la prostitución (ver el Anexo) producto de la vulnerabilidad social existente.

La violencia que se vive en la sociedad en general es algo que también preocupa a la juventud y

a los adultos (ver el Cuadro 4.56.): casi una cuarta parte de cada grupo considera que el lugar en donde vive es violento.

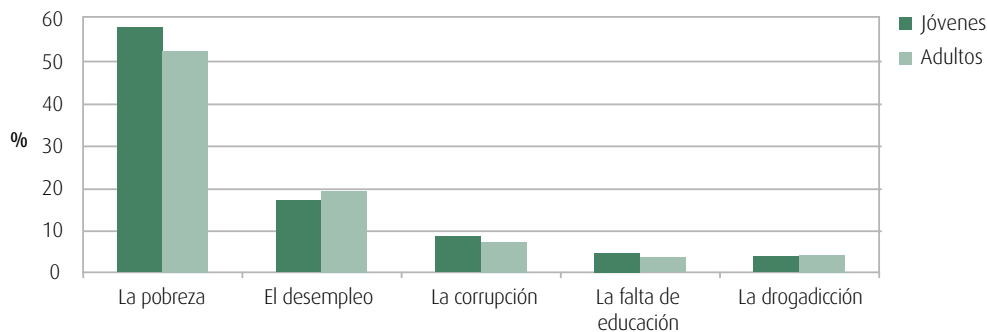
Profundizando en el caso de los jóvenes, es evidente que la violencia en los barrios es más marcada en el sector urbano (35.1%), siendo el nivel cuatro veces más alto que el de las zonas rurales e indígenas (ver el Cuadro 4.57.).

La violencia en las escuelas es también un problema sustancial (ver el Cuadro 4.58.), ya que un 44.5% de los jóvenes indica que se produce un nivel medio de hechos de violencia en sus escuelas (ver el Anexo Metodológico) y un 25% de las escuelas presentan altos niveles de violencia, especialmente en las zonas urbanas (31.5%).

Haciendo un balance acerca de las percepciones de los jóvenes sobre los problemas que experimentan (ver el Cuadro 4.59.), el 24.4% piensa que hay un bajo nivel de problemas, especialmente los indígenas (66.1%); un 40.3% piensa que hay un nivel

Gráfica 4.17

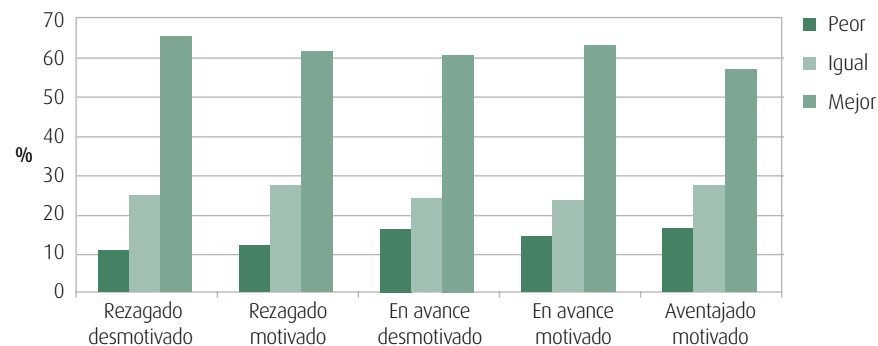
¿Cuáles son los problemas más graves de nuestro país?



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Gráfica 4.18

Situación actual respecto a los padres



Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.56

¿Vives en un barrio violento?

| | Jóvenes | Adultos |
|-----------------|--------------|--------------|
| Sí | 25.4 | 23.2 |
| No | 74.6 | 76.8 |
| Promedio | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.58

Nivel de violencia escolar

| ÁREA | Baja | Media | Alta |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|
| Urbana | 22.4 | 46.1 | 31.5 |
| Rural | 42.0 | 42.8 | 15.2 |
| Indígena | 61.8 | 35.1 | 3.0 |
| Promedio | 30.4 | 44.5 | 25.1 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.57

¿Consideras que tu barrio es violento?

| ÁREA | Sí | No |
|-----------------|-------------|-------------|
| Urbana | 35.1 | 64.9 |
| Rural | 7.2 | 92.8 |
| Indígena | 9.8 | 90.2 |
| Promedio | 25.4 | 74.6 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.59

Nivel de problemas que tiene la juventud

| ÁREA | Bajo | Medio | Alto |
|-----------------|-------------|-------------|-------------|
| Urbana | 18.3 | 42.4 | 39.2 |
| Rural | 30.1 | 38.6 | 31.3 |
| Indígena | 66.1 | 24.1 | 9.8 |
| Promedio | 24.4 | 40.3 | 35.3 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

medio de problemas; y un 35.3%, especialmente los urbanos (39.2%) y los rurales (31.3%), piensa que el nivel de problemas es alto, estando esta respuesta marcada por sus propias experiencias de una vida expuesta a mayores riesgos.

A pesar de las dificultades y de los desafíos que enfrenta la juventud panameña, ésta hace un balance positivo con respecto a la generación de sus padres (ver la Gráfica 4.18.): únicamente el 14.1% piensa que está peor en la mayoría de los aspectos, tales como la educación, el trabajo, la tecnología, etc. (ver el Anexo Metodológico), siendo éste nivel un poco más alto entre los grupos urbanos que conviven más a menudo con las dificultades de la vida moderna. El 24.8% de la juventud entrevistada piensa que está igual y la mayoría, el 61.1%, opina que está en mejor situación que, sus padres. En especial, los grupos de jóvenes rurales comprueban tener en promedio mejores oportunidades que las que tuvieron sus padres (en materia de salud, educación, tecnología, etc.), aunque no sean tan buenas como las que prevalecen en las zonas urbanas. En términos generales, y a pesar de las dificultades, los jóvenes evalúan su realidad actual con un saldo positivo, el cual debe ser enriquecido para que no se vengán a tierra sus expectativas de mejorar en el futuro y se haga realidad lo que hoy están visualizando poder alcanzar mañana.

Cuadro 4.60

Ideas sobre el éxito

| Tipología de la juventud | Logro Personal | Logro Familiar | Logro Social | Total |
|--------------------------|----------------|----------------|--------------|--------------|
| Rezagado desmotivado | 28.3 | 55.7 | 16.0 | 100.0 |
| Rezagado motivado | 20.8 | 60.2 | 19.0 | 100.0 |
| En avance desmotivado | 29.0 | 53.2 | 17.8 | 100.0 |
| En avance motivado | 33.0 | 44.0 | 23.0 | 100.0 |
| Aventajado motivado | 44.2 | 34.1 | 21.7 | 100.0 |
| Promedio | 30.5 | 49.3 | 20.2 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

E. Visión sobre el futuro de Panamá

Finalmente, pasamos a examinar la forma en la que mira la juventud el futuro del país. Comenzamos aprendiendo que, para la juventud, el éxito tiene que ver principalmente con (ver el Cuadro 4.60.): los logros familiares (49.3%), especialmente para las y los jóvenes del grupo “Rezagado desmotivado”; los logros personales (30.5%), especialmente para los “Aventajado motivado”; y, en menor medida, con logros sociales o colectivos, aunque es un poco más importante para los “En avance motivado”. De allí que el éxito para la juventud es principalmente algo familiar y personal.

Sobre lo que se requiere para poder alcanzar aquello que consideran ser 'el éxito', los jóvenes en Panamá piensan que se necesita, entre otras cosas, la capacidad personal (57%), las influencias (33.8%) y el tener suerte o jugar vivo (9.3%). Al comparar lo que se necesita para alcanzar 'el éxito' con las habilidades que poseen, los jóvenes estiman que tienen esencialmente la capacidad personal (77.5%) y, en menor grado, las influencias (13.5%) necesarias (Ver el Anexo), es decir, que cuentan principalmente con ello(a)s mismo(a)s y con sus familias para salir adelante en el futuro.

Respecto al curso que lleva el desarrollo del país, un alarmante 51.7% de la juventud piensa que el país va por mal camino (ver el Cuadro 4.61.), siendo este porcentaje más alto en el caso de los "En avance motivado" (ver el Anexo Metodológico), al tiempo que tan sólo un 26.4% piensa que el país va por buen camino. Ésto quiere decir que, para el corto plazo, los jóvenes están asumiendo una opinión crítica sobre los eventos que están ocurriendo en el país, aunque ello no impide que tengan una visión positiva del futuro y que consideren que la situación puede mejorar.

Al comparar este juicio de la juventud con el de los adultos, observamos que una tendencia similar, a pesar de que estos últimos son un poco más

pesimistas sobre el curso que lleva el país (ver el Anexo). No obstante lo anterior, al consultárseles sobre cómo será la calidad de vida en Panamá en el futuro (ver el Cuadro 4.62.), los jóvenes estiman que será de media (62.6%) a alta (29.5%). De igual forma, tienen una visión positiva de sus compatriotas (ver el Cuadro 4.63.) que oscila entre media (72.4%) y alta (23.0%). De esta forma se puede deducir que su mirada al presente refleja más una actitud crítica que una perspectiva general de pesimismo.

Al comparar las apreciaciones anteriores de los jóvenes con las de los adultos (ver el Cuadro 4.63.), surgen evidencias de que hay semejanzas entre ambas en cuanto a apreciar positivamente al resto de los panameños, a pesar de que ambos grupos reconocen que existen aspectos que será necesario superar como sociedad.

V. A manera de síntesis

Revisando los resultados de la Encuesta, hemos podido corroborar con datos representativos que la juventud de nuestro país vive diversas realidades marcadas por dos grandes ejes de análisis: el de las oportunidades socioeconómicas y el de los recursos socio-culturales (valores, actitudes) a su disposición. Tales ejes de análisis nos han permitido ver que no sólo las oportunidades materiales están desigualmente distribuidas, sino también que están desigualmente distribuidas aquéllas que son de tipo socio-cultural, con lo cual se están creando en el país mundos dispares, con mayores o menores carencias, que afectan sustancialmente el desarrollo de las personas y su capacidad de involucrarse en el desarrollo de la sociedad en la cual viven, aunque a veces parecieran no formar parte de ella.

Enfatizamos, pues, de la importancia de contemplar a la juventud como un proceso porque se trata de la forma en que se están integrando los jóvenes hoy al mundo adulto, y también de

Cuadro 4.61

¿Por qué camino piensas que va el país?

| | Jóvenes | Adultos |
|-----------------|--------------|--------------|
| Buen camino | 26.4 | 23.3 |
| Mal camino | 51.7 | 54.9 |
| No sabe | 22.0 | 21.8 |
| Promedio | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.62

¿Cómo piensa que será la calidad de vida en Panamá en el futuro?

| ÁREA | Baja | Media | Alta |
|-----------------|------------|-------------|-------------|
| Urbana | 8.5 | 65.7 | 25.7 |
| Rural | 7.4 | 57.1 | 35.5 |
| Indígena | 1.3 | 54.3 | 44.4 |
| Promedio | 7.9 | 62.6 | 29.5 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Cuadro 4.63

Visión positiva de los panameños

| | Jóvenes | Adultos |
|-----------------|--------------|--------------|
| Baja | 4.6 | 6.0 |
| Media | 72.4 | 66.5 |
| Alta | 23.0 | 27.5 |
| Promedio | 100.0 | 100.0 |

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

cómo será la sociedad del futuro y cuáles son las condiciones que les esperan a las generaciones que vendrán. Dado el complejo entorno en el que se configuran las distintas realidades, se puede sospechar que una política pública de juventud que no sea integral no logrará forjar cambios profundos y permanentes en estos grupos.

En un polo encontramos las complicadas situaciones de jóvenes para quienes no existen ni oportunidades materiales ni motivaciones para salir adelante. En el polo opuesto están los grupos de jóvenes que cuentan con mayores oportunidades y motivaciones, y quienes necesitan tan sólo que continúemos propiciando las condiciones para que sigan avanzando. Hay también, sin embargo, jóvenes a quienes les hacen falta más oportunidades materiales o motivaciones, en virtud de la mala distribución de los recursos económicos y culturales.

Esta diversidad de espacios sociales nos permite, en primer lugar, apreciar la magnitud de las dificultades que enfrentan en la práctica las políticas universales de juventud. Se reafirma así la imperiosa necesidad que existe de adoptar políticas específicas para cada grupo juvenil, de acuerdo a sus características y necesidades especiales. Este análisis de la diversidad nos permite igualmente valorar la riqueza social y cultural que tienen muchos de estos grupos de jóvenes, la cual representa un gran potencial para su desarrollo individual y también la posibilidad de que funjan como los facilitadores de oportunidades para

otros grupos. De esta manera, aquellos grupos que han superado mejor las dificultades serían los “expertos” más idóneos para facilitar las políticas públicas enfocadas hacia los sectores que están viviendo con mayores dificultades.

Otra conclusión importante obtenida como resultado de la Encuesta guarda relación con la gobernabilidad democrática, en el sentido de que, si no logramos ofrecerles oportunidades a todos los sectores y no conseguimos que los que ya disfrutaban de esas oportunidades se comprometieran con el desarrollo del país, cada vez se hará más difícil y menos viable el crear una sociedad más democrática y desarrollada.

Por lo tanto, la sociedad panameña tendrá que tomar en cuenta el balance entre sus fortalezas y el camino recorrido y las debilidades y el camino que le queda por recorrer. Para lograr un Desarrollo Humano que incorpore verdaderamente el potencial de su juventud, será necesario que Panamá integre el compromiso y la creatividad de numerosos panameños y panameñas, de modo que sean muchas las voluntades y los recursos que se puedan movilizar para cambiar efectivamente una realidad que se sabe está profundamente marcada por factores de índole estructural. La habilidad que despleguemos para mejorar el desempeño nacional utilizando los recursos humanos, culturales y materiales que poseemos puede marcar finalmente la diferencia entre seguir un buen o un mal camino para el futuro del país.

Notas

1. La muestra independiente se refiere a que no se consultó a los mismos adultos de la familia de los jóvenes entrevistados, ya que podrían condicionarse mutuamente las respuestas y se optó por entrevistar a adultos de otros hogares.
2. La muestra fue desarrollada por la unidad de muestreo de la Dirección General de Estadística y Censos (DEC) de la Contraloría General de la República. Para obtener mayores detalles metodológicos, se puede revisar el Anexo técnico de la encuesta.
3. La condición de casado(a) o unido(a) se refiere al estado civil de la persona y es independiente de si vive o no en una relación de pareja.
4. El tener cónyuge se refiere a si el jefe o jefa del hogar tiene una pareja estable en el hogar, independiente del estado civil que posea.
5. El detalle metodológico se puede consultar en el Anexo de la encuesta.
6. Análisis de Cluster o conglomerado, que se realiza con un paquete estadístico para computadora
7. Para mayor detalle de estos indicadores ver anexo metodológico de la encuesta.
8. Esta expectativa juvenil de alcanzar mayor grado académico “sacrificando la calidad” puede explicar el éxito de la educación privada con bajas exigencias y titulación rápida que se aprecia en algunos países de América Latina, lo que es incentivado además por el mercado laboral, que sobre valora la acreditación formal (grado) por sobre el desempeño y el logro de metas.